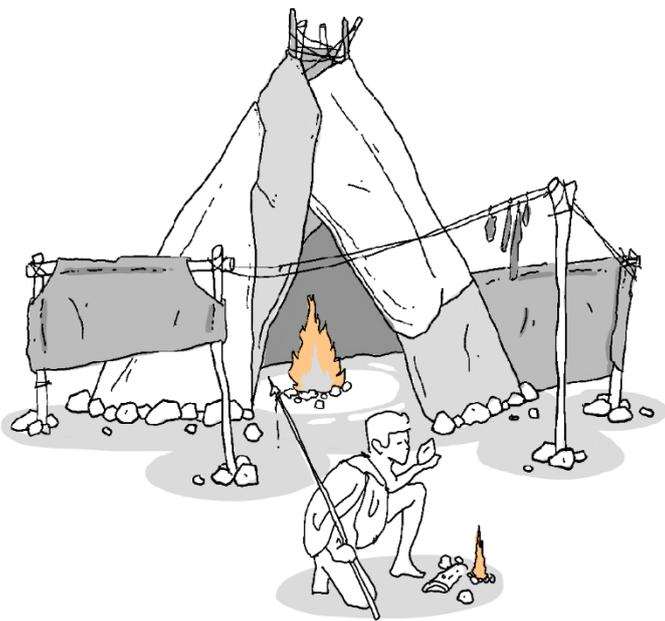


NOMADISMO

ARQUITECTÓNICO

¿Legado prehistórico o paradigma del mañana?



ETSAVA
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Autor: Martín Luengo Arias Tutor: Salvador Mata Pérez
Valladolid, Septiembre 2020

*“Más no encontré hogar en parte alguna:
soy un nómada por todas las ciudades,
un adiós frente a todas las puertas.”*

Friedrich Nietzsche

RESUMEN

Este trabajo tiene como tema principal el Nomadismo Arquitectónico, entendiendo este como una forma de habitar basada en el movimiento influido o motivado por factores externos, flexible y adaptable al cambio. Un habitar olvidado y relegado a pequeños grupos humanos en la actualidad pero que formo parte de la historia de nuestra especie en los albores de la civilización.

La estructura del trabajo sigue un orden cronológico, visitando primero el pasado de nuestra especie como nómadas y recorriendo el camino que introdujo el sedentarismo hasta llegar a la actualidad, evaluando el presente como momento de incertidumbre y posibilidades en lo referente al habitar.

Por último, una mirada hacia el futuro del habitar, recogiendo algunas propuestas arquitectónicas vinculadas al nomadismo y planteando algunas hipótesis que inviten a reflexionar sobre la posibilidad de un cambio de paradigma habitativo, en el que el nomadismo de respuesta a un mundo volátil y en constante cambio, que se mueve a una velocidad vertiginosa.

Palabras Clave:

Nómadas, Contemporáneo, Vivienda, Hogar, Ciudad, Futuro.

SUMMARY

The following document is a research executed as final work of the last year in Architecture School of Valladolid.

The main theme of this work is Architectural Nomadism, wich is understood as a way of dwelling based in the principles of movement influenced by external factors, flexibility and adaptability. A way of dwelling long forgotten and mantained only by a few small communities, but played an important role in our species history.

The work's structure follows cronologycal order, first visiting our species'past when we lived as nomads continuing the path that lead us to sedentarism towards the present moment. Reviewing the present as an uncertain moment that offers countless possibilities referred to the concept of dwelling.

To conclude, the work looks at the future of dwelling, collecting a few architectural projects linked to nomadism, proposing some hypothesis that invite us to think about the possibility of a change in the present way of dwelling, a change in wich nomadism could be the answer to a constant changing world that moves faster every passing moment.

Key words:

Nomads, Contemporary, Dwelling, Home, City, Future.

ÍNDICE

Resumen	3
Introducción	6
Capítulo 1 LEGADO: una ventana a nuestro pasado nómada	7
1.1 Cazadores-Recolectores.....	8
1.2 La domesticación humana.....	14
1.3 Sedentarismo, Ciudad y Poder.....	22
Capítulo 2 PRESENTE: incertidumbre y oportunidades	26
2.1 Sociedad Contemporánea.....	27
2.2 Ciudad Global-Ciudad Genérica.....	33
2.3 La fragmentación del hogar.....	40
Capítulo 3 FUTURO: nómadas del 3er milenio	46
3.1 Nomadismo Digital.....	48
3.2 Habitando Utopías.....	52
Conclusiones	59
Bibliografía	63

Nota: Salvo contadas excepciones en las que así se indica, todas las ilustraciones del trabajo son de elaboración propia.

INTRODUCCIÓN

La idea de tratar el tema del nomadismo en este trabajo surge tras la lectura de los ensayos escritos por Yuval Noah Harari, que despertaron en mí un interés por esta primera etapa nómada de nuestra especie.

Me planteo entonces la siguiente pregunta:

Si es cierto que nuestro cuerpo y mente evolucionaron durante cerca de 200.000 años para adaptarse a un habitar nómada ¿Es capaz de satisfacer nuestras necesidades el modelo habitativo sedentario desarrollado durante apenas 15.000 años?

Comienzo así a indagar sobre la evolución del habitar a lo largo de la historia, el gran cambio que supuso la revolución agrícola y el nacimiento de las ciudades. Aparecen entonces ideas vinculadas con el habitar, como la identidad y el hogar, el espacio y el tiempo. Me doy cuenta de que el tema es amplio y que una mera perspectiva técnica no es capaz de abarcar un tema como el habitar, que trasciende lo estrictamente arquitectónico, por lo que me busco las visiones de otras disciplinas, leyendo a filósofos, historiadores, urbanistas y arquitectos teóricos, lo que resulta en que mi discurso se empape de estas perspectivas teóricas, decido finalmente optar por este punto de vista, más global y alejado del proyecto arquitectónico per se.

Me enfrascó así en el estudio de la sociedad contemporánea y los rápidos cambios que ha sufrido la ciudad y el hogar en los últimos años, indagando también sobre el hipótesis futuras tanto el de las novelas distópicas como el de las utopías arquitectónicas.

Surge así una segunda pregunta:

¿Nos encontramos en el presente frente a una situación equiparable a la revolución agrícola que transformó diametralmente el habitar humano?

De ser así ¿Qué dirección debería tomar la arquitectura? ¿Es posible un retorno al nomadismo apoyándonos en el desarrollo tecnológico actual?

CAPÍTULO 1

LEGADO

Una ventana a nuestro pasado nómada.

CAZADORES RECOLECTORES

Hace alrededor de 200.000 años que nuestra especie surgió fruto del proceso evolutivo en África¹, una especie más del género "homo", bautizada como "homo sapiens". Nuestros antepasados, concentrados en un primer momento en África, se organizaban en pequeños grupos nómadas que cazaban, recolectaban e incluso aprovechaban la carroña que dejaban atrás otros carnívoros. Si bien este comportamiento puede ser similar al de otros animales, nuestros ancestros poseían¹ una cualidad que les separaba del resto de animales aparte de su cerebro desproporcionado había domesticado el fuego. Es en este dominio del fuego que podemos situar la primera semilla de la arquitectura:

"Antes que los hombres pensaran en construir cobertizos, bardas o cabañas, se reunían alrededor de la hoguera, que los mantenía calientes y secos y en la que preparaban sus sencillas comidas. La hoguera es el germen, el embrión, de todas las instituciones sociales..."²

El fuego proporcionaba a nuestros antecesores calor, luz, protección y los permitió cocinar alimentos, invirtiendo menos tiempo en comer y digerir. De aquí la importancia del hogar, el lugar donde se prepara el alimento y dónde se reúne el grupo, a lo largo de la historia.

1 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona.

2 GOTTFRIED SEMPER, Die Vier Elemente der Baukunst, Braunschweig, 1851

En este primero momento el hogar no poseía una condición estática, estos primero sapiens, al igual que sus "primos" neandertales, se desplazaban cambiando de asentamiento en busca de alimento, bastaba con que llevaran consigo un pedernal para poder "crear" un nuevo lugar, la hoguera delimitaba un espacio, marcaba una frontera separando lo seguro de lo incierto, la luz de la oscuridad.

A su vez, tal como menciona G. Semper, necesitaron de otros elementos para proteger el fuego, un techo, un cerramiento y un terraplén. Estos elementos no estaban pertenecían a un lugar concreto, podríamos decir que acompañaban al fuego, el hogar, allí donde este fuese para protegerlo de la intemperie.

Podemos teorizar entonces y situar aquí una primera forma de habitar vinculada a una primera arquitectura. Pequeños grupos de varias decenas de sapiens que compartían lazos estrechos de confianza, reforzados alrededor de la hoguera como centro "social" del grupo. Nómadas, sin un asentamiento fijo, una arquitectura sin voluntad de permanencia, efímera al igual que la hoguera.

Siguiendo la historia de nuestros antepasados encontramos un primer cambio de paradigma hace alrededor de 70.000 años, la "revolución cognitiva"³. Los sapiens adquirieron nuevas capacidades comunicativas y cognitivas, al igual que el dominio del fuego nos separó del resto de animales, este cambio se supuso una frontera entre el homo sapiens y el resto de especies del género homo que habitaban el planeta, permitió a nuestros antepasados organizarse en grupos de mayor tamaño gracias a la creación de ficciones, mitos comunes y el "chismorreo"³.

Esta cooperación supuso la expansión del homo sapiens fuera de África y la paulatina extinción de las demás especies "homo" que carecían dicha capacidad de cooperación. Podemos suponer que esta expansión, tanto en número de integrantes como en territorio disponible, implicó cambios en el modelo habitativo de estos sapiens, seguían siendo nómadas pero los grupos pasaron de estar basados en la confianza familiar de unos pocos individuos a ser pequeñas comunidades. ¿Cómo influyó en el "habitar" de estos grupos el aumento de integrantes? Podemos conjeturar que, al igual que sucede en las sociedades actuales en grupos numerosos de personas, dentro de la comunidad existirían distintos núcleos más pequeños, de confianza interpersonal, ¿lazos de sangre?, ¿amistades?, una organización más compleja entre integrantes, lo cual condicionaría la espacialidad del asentamiento y el habitar de los individuos.

Es cierto que se trata solo de especulaciones y teorías, pues, con la expansión fuera de África y la consecuente ocupación de un área mucho mayor, la variedad de costumbres, mitos, formas de vivir, organización y asentamientos serían infinitamente variadas dependiendo del territorio en el que se desplazaban. Algunas cuadrillas podrían haber aprovechado el abrigo de formaciones rocosas o cuevas si estas abundaban en la zona, otras habrían montado asentamientos con elementos de madera y textiles a la manera mencionada por G. Semper o simplemente con campamentos a cielo abierto. Las posibilidades son infinitas y el nomadismo de estos grupos complica el conocer con certeza las características de su modo de vida³.

3 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona pág.48

Conocer cómo vivían estas comunidades, como se organizaban sus "campamentos", la forma de su arquitectura podría suponer una nueva perspectiva desde la que enfocar problemas de arquitectura y el habitar actuales. Tal como menciona Harari, muchas de nuestras características sociales y psicológicas, las cuales influyen sustancialmente en nuestra forma de habitar, son heredadas de esta era previa al sedentarismo y la agricultura.

*"Para comprender nuestra naturaleza, historia y psicología, hemos de entrar en la cabeza de nuestros antepasados cazadores-recolectores. [...] Los últimos 200 años, durante los cuales un número cada vez mayor de sapiens han obtenido su pan de cada día como trabajadores urbanos y oficinistas y los 10.000 años precedentes, durante los cuales la mayoría de los sapiens vivieron como agricultores y ganaderos, son como un parpadeo comparados con las decenas de miles de años durante los cuales nuestros antepasados cazaron y recolectaron."*⁴

De lo poco que podemos conocer sobre nuestros ancestros nómadas es que vivían en comunidades de como mucho varios cientos de individuos, se desplazaban siguiendo a las manadas, según las estaciones y el crecimiento de las plantas. Estaban conectados con su entorno, necesitaban un conocimiento variado de este para poder sobrevivir. No solo su conocimiento estaba conectado con su entorno, su cuerpo y sentidos eran usados constantemente para su supervivencia por lo que desarrollaban una forma física y control corporal superiores a los que poseemos en la actualidad.

Sus asentamientos, su arquitectura y su "habitar", cambiaban con el medio, eran flexibles, móviles y adaptables, en contraposición con el sedentarismo, que estudiaremos más adelante, que transforma y adapta el entorno a las necesidades del hombre.

Existe sin embargo un elemento común que con certeza compartían todas las comunidades preagrícolas, el fuego. De aquí que existan estudios basados tanto en análisis microscópico de los vestigios de hogueras, así como análisis espacial de los alrededores de estas.

Las conclusiones de algunos de estos estudios implican que, el espacio que se genera alrededor de la hoguera estaba organizado, segregado en función de actividades⁵. Esta "zonificación" del espacio supondría que el comportamiento de estas comunidades dentro de su "hogar" no era aleatorio sino que respondía a un orden, ¿tal vez una primera forma de "controlar" al grupo a través de la manipulación del espacio?

Obviamente este modelo habitativo no es trasladable a la actualidad, sin embargo, tal vez podamos extraer algunas enseñanzas aplicables a nuestra arquitectura y habitar actuales.

4 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona. Pág 46
5 Current anthropology A world journal of the sciences of man, ISSN 0011-3204, Nº. Extra 16, 2017

En primer lugar, en lo que respecta a la arquitectura y el hogar, es de especial interés la flexibilidad y adaptabilidad de estos, cambiando tanto por intereses del grupo como por factores externos. Es en este contexto que viene a colación citar Zygmunt Bauman en su libro *Modernidad Líquida*:

*"Los fluidos, por así decirlo, no se fijan al espacio ni se atan al tiempo. En tanto los sólidos tienen una clara dimensión espacial, pero neutralizan el impacto -y disminuyen la significación- del tiempo (resisten efectivamente su flujo o lo vuelven irrelevante), los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla;"*⁶

Si bien es cierto que Bauman utiliza la liquidez como metáfora de la sociedad contemporánea, es posible plantear un paralelismo con la arquitectura. Mientras que nuestros ancestros cazadores-recolectores habitaban una arquitectura no fijada al espacio ni al tiempo, flexible y cambiante, ¿un habitar "líquido"?, en la actualidad (y durante gran parte de la historia) nuestra arquitectura, en concreto la del hogar, ha sido eminentemente sólida especialmente hasta la edad contemporánea.

He aquí una enseñanza que podría hacernos cambiar la perspectiva de la arquitectura y el habitar actuales, tal como menciona Bauman nuestra sociedad actual está marcada por ese cambio constante, por la movilidad y la transformación, sin embargo, por norma general, nuestra arquitectura y nuestros hogares siguen siendo "sólidos", estáticos. Tal vez nuestro habitar futuro podría parecerse más al de nuestros antepasados que al que hemos tenido hasta ahora, cambiante, flexible y en constante transformación. Volveremos a tratar este concepto de "fluidez" en la arquitectura más adelante.

Otra lección que podríamos extraer de los cazadores-recolectores sería su conexión y conocimiento "holístico" de su hábitat, una consciencia tanto física como cognitiva de su entorno.

*"El colectivo humano sabe en la actualidad muchísimas más cosas de las que sabían las antiguas cuadrillas. Pero a nivel individual, los antiguos cazadores-recolectores eran las gentes más bien informadas y diestras de la historia. [...] dominaban no solo el mundo circundante de animales, plantas y objetos, sino también el mundo interno de sus propios cuerpos y sentidos. [...] gozaban de un estilo de vida más confortable y remunerador que la mayoría de los campesinos, pastores, jornaleros y oficinistas que les siguieron los pasos."*⁷

6 ZYGMUNT BAUMAN (2004) *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires pág 8

7 YUVAL NOAH HARARI (2019) *Sapiens: de animales a dioses*, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona. Pp. 54-55

En contraposición situamos nuestro habitar actual, una especie de matrioshka de entornos sometidos a la voluntad humana: territorio, ciudad, vivienda... en los que cada uno de nosotros somos una minúscula pieza de un complejo engranaje que no conocemos en su totalidad.

Podríamos aprender de nuestros ancestros a tener una mayor consciencia física y cognitiva de la arquitectura y del entorno, esto nos abriría las puertas a una experiencia más rica y consciente del espacio que habitamos, en la que cuerpo y mente sean partícipes y no estén dispersos en el bombardeo de estímulos al que nos vemos sometidos en la actualidad.

*"[...] la arquitectura no es solo un refugio para el cuerpo, sino que también se convierte en el contorno de la consciencia y en la exteriorización de la mente."*⁸

Hasta aquí podría parecer que el habitar de los cazadores-recolectores es mejor que el actual en algunos aspectos, a primera vista más respetuoso con la naturaleza, menos alienante y les dotaba de un físico superior. Sin embargo, no todo esto es cierto, si bien es probable que nuestros antepasados poseyeran una mejor forma física y una conexión más profunda con el entorno y su comunidad, produjeron enormes transformaciones en la naturaleza. Una de las más remarcables fue la extinción de la megafauna australiana, tras su llegada a la isla hace aproximadamente 45.000 años, además es muy probable que jugaran un papel protagonista en la extinción de las demás especies del género "homo" con las que compartían el planeta.

Aparentemente esta capacidad para transformar el entorno bien sea de manera voluntaria o involuntaria, es un talento innato de nuestra especie, una peligrosa habilidad para cambiar, en muchos casos de manera irreversible, nuestro hábitat.

Esta capacidad se ha incrementado notablemente en los últimos años, por lo que podríamos llegar a la conclusión que, tal vez, sea momento de pararnos a pensar como estas transformaciones nos afectarán en un futuro cada vez más próximo. En concreto, ciñéndonos al tema que trata este trabajo, la arquitectura consume y transforma tanto la materia con la que se construye como el espacio que ocupa. Generalmente existe una mayor consciencia respecto a la materia, su reutilización y los residuos que genera, sin embargo, el espacio recibe menos atención y es aquí donde el habitar nómada de los cazadores-recolectores podría guiarnos hacia una forma alternativa de consumo y transformación del espacio.

*"Si la basura espacial son los desechos humanos que ensucian el universo, el "espacio basura" es el residuo que la humanidad deja sobre el planeta."*⁹

8 JUHANI PALLASMAA (2019) Habitar, GG, Barcelona. Pág. 70

9 REM KOOLHAAS (2018) Acerca de la ciudad, GG, Barcelona. Pág 71

Habiendo recorrido rápidamente este periodo de la historia de nuestra especie, pasamos página y avanzamos hacia uno de los momentos que más ha influenciado el habitar actual, un cambio total de paradigma, la revolución agrícola, no sin antes plantear algunas reflexiones.

¿Nos encontramos en un momento similar al que se encontraban nuestros antepasados hace aproximadamente 12.000 años, un cambio total en el modelo habitativo que transformó para siempre todos los campos de la vida humana, incluida la arquitectura?

Si es así, ¿qué papel le corresponde a la arquitectura y a nosotros los arquitectos en este cambio?



Los sapiens del paleolítico utilizaban textiles y pieles combinados con elementos livianos de madera para construir estructuras que protegiesen el fuego (el hogar) aprovechando también cuevas y formaciones rocosas naturales.

LA DOMESTICACIÓN HUMANA

Uno de los mayores cambios en el paradigma habitativo del homo sapiens comenzó hace apenas 10.000 años, visto de esta forma parece muy lejano, pero no debemos olvidar que nuestra especie fue nómada durante al menos 200.000 años. Al lado de este periodo nuestro tiempo como animales sedentarios se empequeñece, sin embargo la herencia del sedentarismo impregna todos los ámbitos de la sociedad actual. Veamos pues cuales fueron estos cambios y el papel que jugó la arquitectura en este proceso.

En primer lugar este fue un cambio gradual y en distintos focos simultáneamente, iniciándose alrededor del 10.000 a.C. para en el 3.500 a.C. haber domesticado gran parte de las plantas y animales que nos alimentan hoy en día.

En uno de estos focos, la zona de oriente próximo que conocemos como Mesopotamia, el aumento de las temperaturas tras la última era glacial dio lugar a un incremento de las precipitaciones, esto favoreció entre otros cereales al trigo, que se expandió por la zona. Los cazadores-recolectores recogían estos granos para molerlos en sus campamentos, en sus trayectos algunos caían al suelo y en el campamento por lo que paulatinamente el trigo creció alrededor de las sendas y los campamentos de los nómadas.

De manera progresiva los campamentos se mantuvieron durante más tiempo, sembrando los excedentes con de formas cada vez más sofisticadas.

El trigo en este caso jugó un papel importante en el cambio al sedentarismo, no fue una decisión totalmente consciente por parte de nuestra especie. Al diseminar inconscientemente los primeros granos de cereal este se multiplicó, poniéndoselo "más fácil" a nuestros antepasados.

Una transformación inconsciente de la naturaleza por parte de los sapiens que más tarde condiciona y cambia por completo el habitar de nuestra especie. Tal vez sea descabellado plantear una analogía entre este período y el momento actual.

Resulta interesante la reflexión que realiza Harari acerca de la domesticación del trigo.

*"Pensemos por un momento en la revolución agrícola desde el punto de vista del trigo. Hace 10.000 años, el trigo era solo una hierba silvestre [...]. De repente, al cabo de solo unos pocos milenios, crecía por todo el mundo. [...] No domesticamos el trigo. El término "domesticar" procede del latín "domus", que significa "casa". ¿Quién vive en una casa? No es el trigo. Es el sapiens."*¹⁰

Esta perspectiva es aplicable también a otras plantas y animales a los que "domesticamos", si bien se ven sometidos al control por parte del ser humano, nuestra especie se ha vuelto dependiente de ellos. Desde este punto de vista, da la impresión que son estas especies las que nos han domesticado, haciéndonos dependientes y obligando a los humanos a procurarles cuidado y alimento.

Nuestro antepasados tuvieron entonces la necesidad de dedicar un mayor tiempo a trabajar los campos de cultivo y a cuidar de los animales, consecuentemente los campamentos se fueron convirtiendo en asentamientos permanentes, es aquí donde cobra importancia la reflexión anterior, la vivienda, la casa, se ancló a un lugar concreto, comenzó a adquirir la "solidez" de la que habla Z.Bauman.

Por otra parte, gracias a la agricultura la población aumento de forma considerable, como consecuencia las comunidades aumentaron en número dando lugar a asentamientos permanentes de mayor tamaño.

En este momento es posible situar un primer cambio en la relación entre la arquitectura, el hogar, el espacio y el tiempo.

En primer lugar, la arquitectura doméstica adquiere una mayor masa y cuerpo. En contraposición a los campamentos nómadas que aprovechaban formaciones naturales, elementos de madera y textiles, a partir de este momento la casa será, por regla general, más sólida y pesada, bien sea de madera, piedra o barro.

10 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona pp.83-84

De esta forma se creó una frontera más clara entre interior-exterior, delimitando y haciendo propio una porción de espacio dentro del asentamiento. Tal vez sea aquí dónde es posible diferenciar claramente por primera vez espacio público -el asentamiento- y espacio privado -la casa-.

Por lo tanto en lo que refiere al espacio, la arquitectura siguió controlándolo y reduciéndolo a escala humana, cosa que ya hacía la arquitectura nómada de los cazadores-recolectores. Sin embargo la casa aportaba ahora una nueva escala espacial, la doméstica, el espacio de la familia dentro del asentamiento.

La relación con el tiempo es más compleja, pues toda arquitectura lo domestica de alguna forma "reduciendo la escala de la eternidad"¹¹. El asentamiento permanente "ralentiza" el tiempo y con su paso se convierte en refugio no solo del humano sino también de sus recuerdos, cultura e historia. Genera una estratificación que nos sitúa dentro de un continuum temporal.

Por su parte los campamentos nómadas median con el tiempo de manera distinta, lo reducen a una escala humana y lo ralentizan, aunque en menor medida. Podríamos decir que la arquitectura de los nómadas actúa como moderador en un proceso en el que intervienen tiempo y espacio simultáneamente. El espacio que habitaban los nómadas variaba con el tiempo y viceversa.

En esta contraposición entre ambas formas de habitar, resulta interesante cómo en las comunidades nómadas de nuestros ancestros, la arquitectura mantenía una relación de interdependencia con el espacio que ocupaba y el tiempo que duraba dicha ocupación, todo ello supeditado al "tiempo natural" marcado por las estaciones, climatología y demás fenómenos naturales.

La arquitectura propia de las comunidades sedentarias ocupa un espacio durante un tiempo que, desde el punto de vista humano, tiene un carácter casi permanente. De esta forma el espacio habitado, la arquitectura, se convierte en una especie de palimpsesto sobre el que se escribe el paso del tiempo.

Surge entonces una dicotomía entre ambas formas de habitar y sus arquitecturas. Con el sedentarismo se perdió la estrecha relación espacio-tiempo-arquitectura, flexible y adaptable, pero a cambio el tiempo se ralentizó y la arquitectura sólida y permanente actuó a partir de este momento como reflejo y testigo de la historia y cultura de la humanidad.

Dicho de esta forma da la impresión que la arquitectura de los cazadores-recolectores dado su carácter efímero, cambiante y pasajero, no sirve como registro temporal.

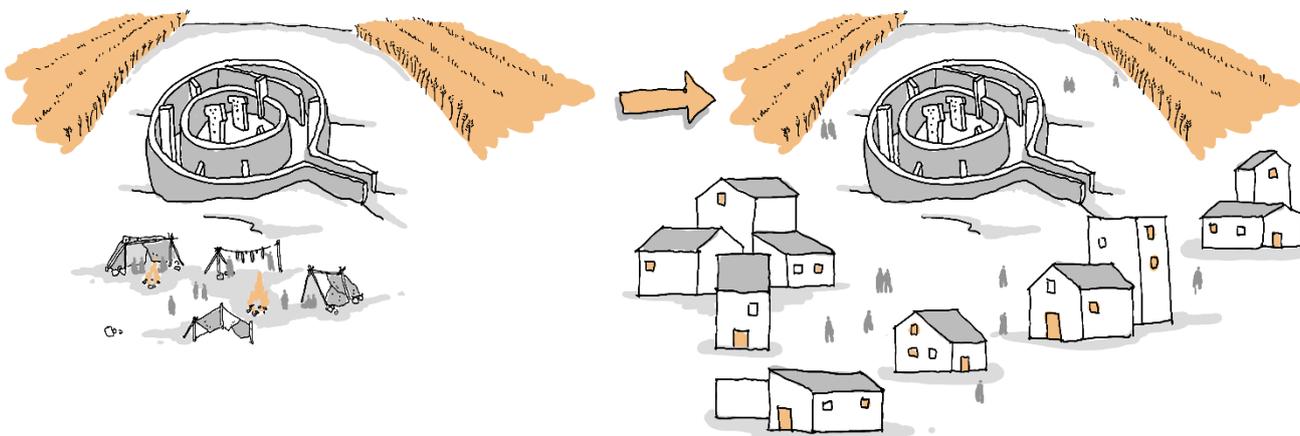
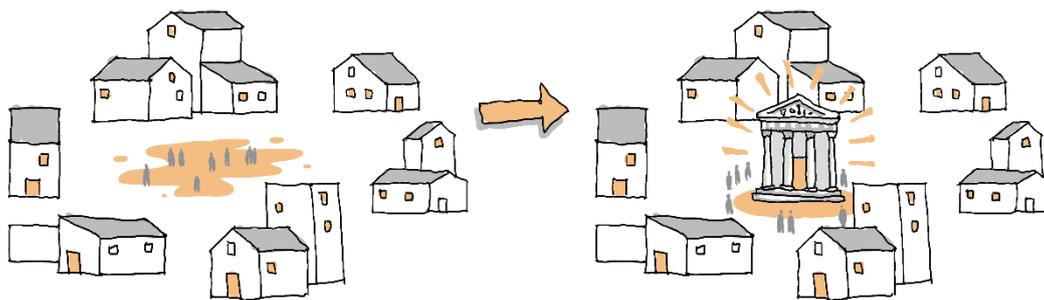
11 JUHANI PALLASMAA (2019) Habitar, GG, Barcelona pág 9

Esto no es del todo cierto, en la actual Turquía existe una excavación arqueológica conocida como "Göbekli Tepe", "Colina con Ombligo" en castellano. Una estructura monumental circular con piezas megalíticas que asemejan columnas grabadas en su superficie.

Según estudios esta arquitectura esta datada alrededor del 9.500 a.C. e indicios indican que probablemente fuera construida por cazadores-recolectores¹² Las comunidades nómadas preagrícolas fueron capaces de construir una compleja estructura megalítica que no responde a un uso claro, probablemente algún tipo de culto, reunión o ritual compartido por varias cuadrillas pues para la construcción de semejante obra sería necesaria la cooperación de un gran número de individuos.

Un último punto a tener en cuenta es la presencia de una especie de trigo "domesticado" en los alrededores de la colina¹³, por lo que podría existir una relación entre una primera domesticación del trigo para dar sustento a los usuarios del complejo monumental.

"En la imagen convencional, los pioneros primero construían la aldea y, cuando esta prosperaba, establecían un templo en el centro de la misma. Pero Göbekli Tepe sugiere que primero pudo haberse construido el templo, y que posteriormente a su alrededor creció una aldea"¹²



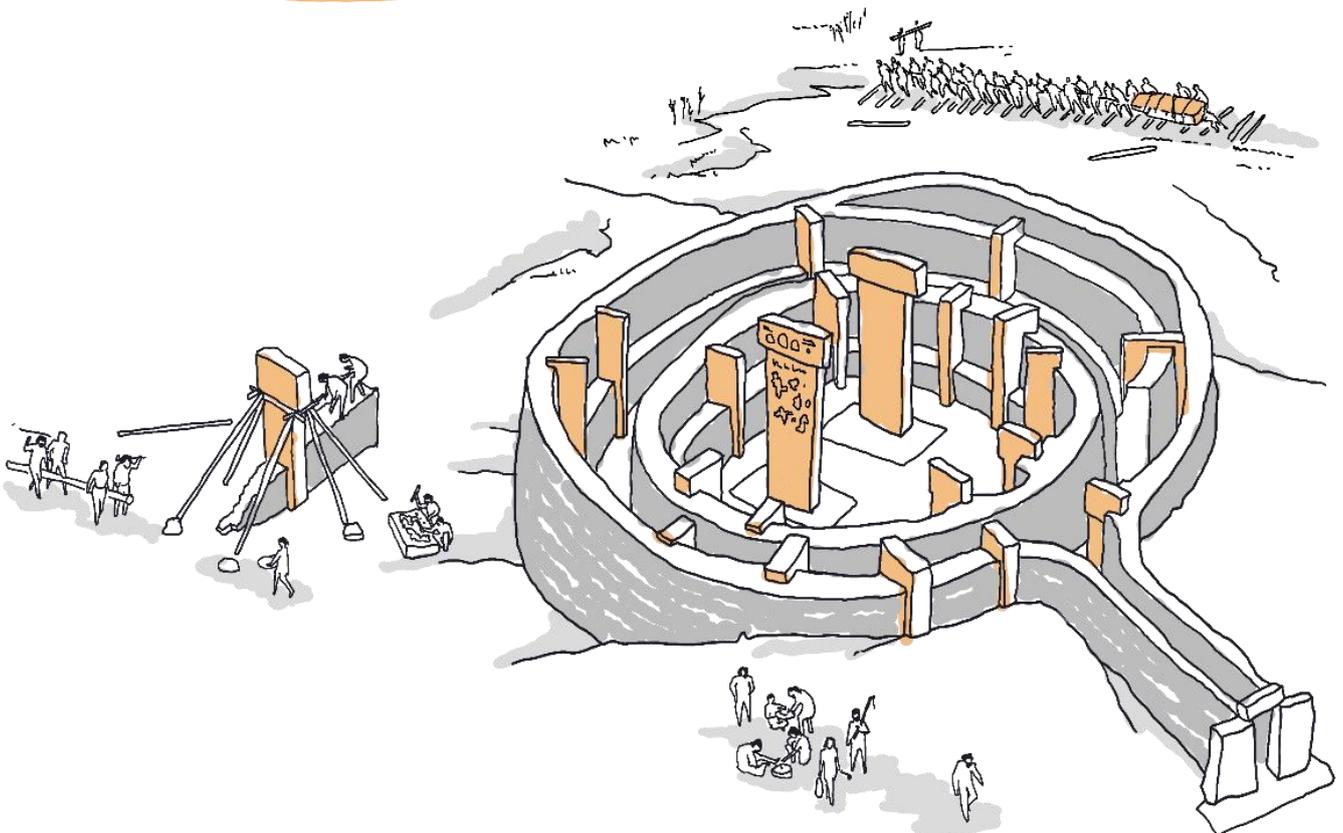
12 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona pág 93

13 Manfred Heun "Site of Eikorn Wheat Domestication Identified by DNA Fingerprints" Science, 278,5341 -1997- pp. 1.312- 1.314

Göbekli Tepe supone un hito en el mundo del nomadismo de los cazadores-recolectores, una arquitectura sólida y permanente cuyo uso desconocemos, tal vez usada estacionalmente para algún tipo de rito religioso o cultural. Resulta especialmente interesante que no fuese una arquitectura "doméstica", entendida esta como una vivienda donde resguardarse del exterior, dormir, cocinar... de ser este el caso, nuestros ancestros nómadas diferenciarían entre la arquitectura "doméstica", del hogar, nómada, flexible y ligera de una arquitectura sólida, estática, pesada y lenta, con uso enfocado a la reunión, el culto u otro que aún desconocemos.

En definitiva esta arquitectura es una pequeña muestra de la complejidad de las comunidades nómadas preagrícolas y su forma de habitar una arquitectura cuya relación con el espacio y el tiempo dependía aún de otro factor, el uso.

GÖBEKLI TEPE



Volviendo al cambio traído por el sedentarismo, ¿cómo afectó al hogar? la condición primigenia del hogar, el fuego, siguió teniendo papel protagonista como “corazón” de la arquitectura doméstica, apareciendo representado incluso por divinidades como Hestia o Vesta, en las mitologías griega y romana respectivamente, diosas de la hoguera, el hogar, la arquitectura y la familia. Sin embargo el hogar no es solo el fuego en sus distintas formas, recordando la definición de Juhani Pallasmaa:

“El hogar es una vivienda individualizada[...] La casa es el contenedor, la cáscara, de un hogar. Es el usuario quien alberga la sustancia del hogar[...] dentro del marco de la vivienda. [...] El hogar no puede producirse de una sola vez. Tiene una dimensión temporal y una continuidad, y es producto gradual de la adaptación al mundo de la familia y el individuo”¹⁴



Por otra parte Hannah Arendt engloba el concepto de hogar dentro de la “esfera privada” concebido como un espacio privado, una propiedad donde se desarrolla las actividades de la familia, entendida esta como “comunidad natural”.

Resulta obvio que el sedentarismo supuso un primer paso hacia el espacio y la propiedad privada tal y como lo entendemos actualmente, con el cambio en el habitar, la arquitectura permanente permitió la “apropiación” de un espacio por parte de un grupo reducido, la familia, y su tenencia y traspaso a lo largo del tiempo. No obstante, siguiendo la definición de J.Pallasmaa, la idea de hogar no sufrió cambios drásticos pues, si la arquitectura solo sirve como contenedor del mismo, resultaría indiferente que esta fuese nómada, efímera y cambiante.

14 JUHANI PALLASMAA (2019) Habitar, GG, Barcelona. Pág 18

En pocas palabras, siguiendo este razonamiento, la conclusión es que al concepto de hogar se le añadió una nueva condición tras la revolución agrícola y el consecuente sedentarismo. Una condición vinculada a la propiedad privada, a la posesión de un espacio dentro de la aldea o el asentamiento, donde se desarrolla la vida familiar separada de la vida "pública" de la comunidad.

Concluyendo con esta etapa de cambio hacia el sedentarismo planteemos una reflexión acerca de este cambio y sus consecuencias inmediatas, extrapolable a un posible cambio en el habitar actual.

En primer lugar, es evidente que el desarrollo de la agricultura y la ganadería supuso una mejora desde la perspectiva evolutiva, tanto para los humanos como para los animales y las plantas. Permitted un crecimiento exponencial de todas las especies implicadas, pero, ¿a qué precio?

Para las plantas "domesticadas" este punto de vista puede ser válido, sin embargo la cosa cambia cuando se trata de animales (vacas, cerdos, ovejas y humanos incluidos). Este trabajo no se centra en los primeros, sin embargo las consecuencias del cambio para estas especies son indudables, sometidos a un control total por parte de los sapiens, en los peores casos hacinadas en "arquitecturas" y espacios de control construidos por el hombre, con este cambio el ser humano no solo se "encerró" a sí mismo en un espacio, perdiendo la libertad del nómada, sino que obligó a otras especies a compartir el mismo sino.

Para el ser humano tampoco fue una mejora en todos los aspectos. La población creció gracias a la nueva fuente de alimento, esto supuso el germen de las ciudades, el desarrollo de la arquitectura, la escritura y el saber. ¿Cuál fue el costo de este desarrollo?

Como especie perdimos el conocimiento y conexión con la naturaleza que poseían los nómadas, el cuerpo de nuestra especie evolucionado para caminar en busca de alimento y correr largas distancias sufrió al tener que adaptarse a un modo de vida estático y más laborioso, que le dejaba menos tiempo libre para actividades lúdicas, y a una arquitectura rígida y estática. Las comunidades perdieron resiliencia al volverse dependientes de los cultivos y de sus pertenencias. Una primera aparición de la "propiedad privada" que privó al ser humano de la libertad y flexibilidad que poseía como nómada.

En palabras de Harari:

"[...]los sapiens se desprendieron de su simbiosis íntima con la naturaleza y salieron corriendo hacia la codicia y la alienación. [...] Los antiguos cazadores-recolectores solían vivir en territorios que ocupaban muchas decenas e incluso cientos de kilómetros cuadrados. El "hogar" era todo el territorio [...] Los campesinos, en cambio, pasaban la mayor parte de sus días laborando en un pequeño campo o huerto, y su vida doméstica se centraba en una estructura [...] que medía no más que unas pocas decenas de metros cuadrados: la casa. Esta fue una revolución de gran alcance, cuyo impacto fue tanto psicológico como arquitectónico. [...] el apego a "mi casa" y la separación de los vecinos se convirtieron en el rasgo psicológico distintivo de un ser mucho más egocéntrico."^{15 15}

15 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona pp.99-100

El cambio de paradigma habitativo que supuso la revolución agrícola trajo consigo numerosos problemas que nuestra especie ha ido arrastrando y solventando a lo largo de la historia. En el caso que en un futuro próximo se produzca un cambio en el habitar equiparable al tratado en estas páginas tal vez debamos plantearnos que lecciones podemos extraer del pasado de nuestra especie.

La arquitectura posee la capacidad para controlar y conducir un cambio de esta clase, al igual que la flexibilidad y movilidad propias de los nómadas, el sedentarismo nos ha aportado comunidades más grandes y cohesivas, un desarrollo sobrecogedor como especie y un gran número de avances en todos los campos del saber.

Es posible que, de producirse un cambio en el habitar actual, podamos generar un nuevo paradigma, controlado desde la arquitectura, tomando la flexibilidad, adaptabilidad y mutabilidad nómadas junto con la cooperación global, estabilidad y desarrollo aportados por el sedentarismo.



SEDENTARISMO, CIUDAD Y PODER

"Solamente hay voluntad allí donde hay vida: pero no voluntad de vida, sino -tal es mi doctrina- ¡voluntad de poder!"¹⁶

Siguiendo el curso de la historia y habiendo recorrido al menos 200.000 años de la vida de nuestra especie el periodo desde la revolución agrícola hasta la actualidad parece minúsculo y, sin embargo, es lo que conocemos como "historia". Con el establecimiento del sedentarismo como modelo habitativo más extendido nuestra especie comenzó un proceso de "concentración" en núcleos de población que agrupaban cada vez a un mayor número de individuos. Nacen así las primeras ciudades que, en poco más de 5.000 años evolucionaron desde las primeras urbes en el creciente fértil hasta las grandes metrópolis globales de la actualidad.

Surgen preguntas acerca de la naturaleza de esta entidad que conocemos como ciudad. ¿Qué características diferencian a una ciudad de un asentamiento agrícola? ¿Se trata simplemente de una cuestión poblacional, una condición alcanzada con un determinado número de habitantes?

"Alejandro Magno estableció cientos de municipios en oriente medio a los que llamó "Alexandria". Solo uno de estos asentamientos se convirtió en una metrópolis"¹⁷

16 FRIEDRICH NIETZSCHE (1992) Así habló Zarathustra, RBA, Barcelona pág. 122

17 YONA FRIEDMAN (2006) Pro-domo, ACTAR, Barcelona pág. 75

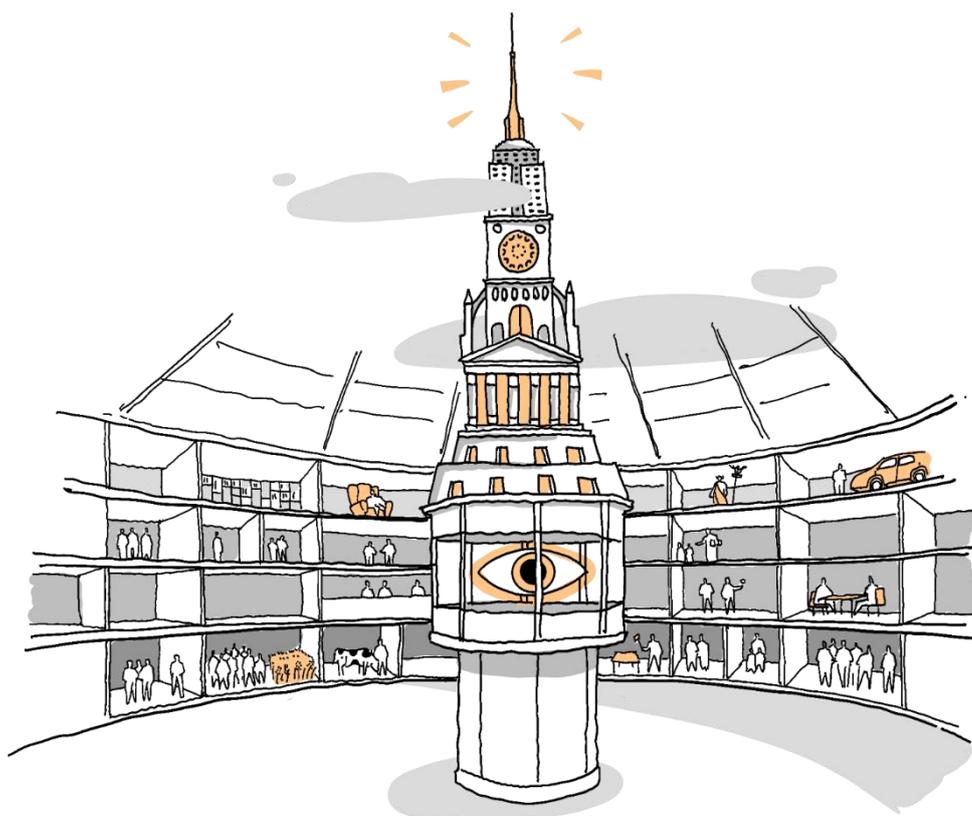
Resulta evidente que no basta con una simple agrupación de población, una concentración de "hogares", se necesita de más ingredientes para la creación de una ciudad, según Aristóteles:

*"La ciudad es, por naturaleza, una pluralidad; la ciudad está compuesta, no solo por individuos, sino también por elementos especialmente distintos: una ciudad no está formada de partes semejantes, ya que una cosa es la ciudad y otra cosa es la symmachia."*¹⁸

La idea de ciudad es por tanto una concentración de individuos que interactúan entre sí, estos individuos no son iguales, existe una diversidad, en parte favorecida por el mayor número de integrantes. La ciudad introdujo la jerarquización de la comunidad que la habitaba, este fenómeno se repite desde el imperio babilonio que dividía a sus pobladores entre personas superiores, plebeyos y esclavos, a su vez jerarquizados por género. Existen numerosos ejemplos de esta jerarquización, desde las ciudades-estado griegas a las ciudades medievales pasando por las ciudades romanas.

Esta "organización" de la sociedad responde a la necesidad de garantizar la cooperación necesaria entre los numerosos habitantes de la ciudad. Un sistema ficticio, una creencia común que permite a nuestra especie cooperar entre un gran número de individuos. Esta es otra característica propia de la ciudad, una ficción común que posibilite la cooperación.

*"El orden imaginado está incrustado en el mundo material. Aunque el orden imaginado solo existe en nuestra mente, puede entretrejerse en la realidad material que nos rodea, e incluso grabarse en piedra"*¹⁹



18 Aristóteles, Política, citado Ansay, Pierre y Schoombodt, René, Penser la ville. Choix de texte philosophiques, Archives d'Architecture Moderne, Bruselas, 1989. Citado a su vez en Arquitectura y Política, Josep Maria Montaner, Zaida Muxi, Gustavo Gili, Barcelona, 2020

19 YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona pág.112

La arquitectura de la ciudad juega un papel crucial en esta "materialización del orden imaginado", aparece en forma de templos, palacios, murallas y demás elementos. La arquitectura al servicio del poder como elemento que lo materializa y lo hace presente en la vida de los ciudadanos.

La ciudad supuso también el inicio de un desarrollo exponencial para la humanidad, a diferencia de las tribus nómadas que dedicaban su tiempo a desplazarse por el territorio en busca de sustento y al ocio, el sedentarismo obligó a utilizar una mayor cantidad de tiempo para procurarse alimento. Sin embargo la ciudad posibilitó un trabajo coordinado más efectivo, factor que, junto con el nuevo incentivo que proporcionaba la propiedad, la acumulación de riqueza y la premisa de un legado inmortal, permitió el avance acelerado de la humanidad.

No corresponde estrictamente con la temática de este trabajo pero es remarcable la intrínseca relación entre el desarrollo de la ciudad y la aparición de la escritura y la ley. La escritura se vincula con la propiedad pues resultó un instrumento muy útil para contabilizar deudas, intercambios y propiedades en un incipiente comercio. Por su parte la cooperación sustentada en la creencia de ficciones compartidas contribuyó a la creación de conjuntos de normas o máximas que garantizarán la convivencia, como por ejemplo el código de Hammurabi.

Por tanto, el nacimiento de la entidad que conocemos como ciudad benefició al ser humano como especie, pues le dio herramientas para un desarrollo sin precedentes en la historia, sin embargo, para gran parte de los habitantes, la ciudad se convirtió en un instrumento de opresión y control.

A este fenómeno contribuye el hecho de que, junto con la ciudad, surge definitivamente la distinción y división entre espacio privado y espacio público. El hogar, espacio de lo privado e íntimo necesita del espacio público para generar ciudad y viceversa, una relación simbiótica entre ambas partes, en la que la arquitectura da forma a ambos espacios. El control antes mencionado puede ser ejercido coartando el acceso a estos espacios, volviendo al ejemplo griego, solo los cabezas de familia que poseía una casa podía participar en el espacio público, la polis.

"[...] dentro de la esfera doméstica, la libertad no existía, ya que al cabeza de familia sólo se le consideraba libre en cuanto que tenía la facultad de abandonar el hogar y entrar en la esfera política, donde todos eran iguales"²⁰

En el "orden imaginado" griego los esclavos y mujeres carecían de libertad, viéndose relegados al espacio privado, doméstico. Este parece ser un rasgo propio de la ciudad, dota de libertad y oportunidades a la vez que segrega y aliena.

En resumen, la ciudad es una entidad compleja, un aglutinamiento de población diversa, que coopera y convive según un orden imaginado, este orden se apoya en lo material para hacerse presente, la arquitectura es uno de sus pilares. Dentro de la ciudad, la población está jerarquizada, coartando de libertades a algunos de sus habitantes.

20 HANNAH ARENDT (2020) La condición humana. Austral, Barcelona. Pp. 44-45

La ciudad divide el espacio en público y privado, el espacio privado es el del hogar mientras que el público es un nuevo espacio proporcionado por la ciudad.. La ciudad como ente busca ser autosuficiente, sin embargo depende del exterior para mantenerse, en el pasado era necesario el trabajo y territorio de la población extramuros para alimentar a la de intramuros, las metrópolis dependían de las colonias y las grandes urbes actuales necesitan de territorios menos desarrollados para llevar a cabo su producción.

Es posible extraer algunas reflexiones acerca del nacimiento de la ciudad. Sus virtudes están claras, pues en parte han traído a la especie a donde se encuentra actualmente. Por otra parte esta su capacidad de ejercer control sobre la población, de segregación y discriminación y su dependencia, a veces parásita, de territorios "extramuros".

Su "solidez" y permanencia son mucho mayores que los de una arquitectura aislada, por tanto su flexibilidad es aún menor. Los habitantes de la ciudad sufren de esta carencia de flexibilidad pues, en la mayor parte de los casos, son dependientes de ella. A su vez la ciudad, al depender de un exterior que le garantice recursos, incrementa esta carencia.

"La arquitectura, en la mayoría de civilizaciones, era "dura", construida para perdurar. La historia de la arquitectura trata principalmente de arquitectura "dura". La arquitectura "blanda" raramente deja huellas duraderas. Las ciudades [...] son todavía más duras que los edificios individuales."^{21 19}

En definitiva, hasta el momento actual y desde su nacimiento, la ciudad ha proporcionado a los sapiens una capacidad de desarrollo sin precedentes, sin embargo ha arrastrado consigo algunas problemáticas. Es factible pensar que desde la arquitectura, como pilar material de la ficción común que sostiene la comunidad y que condiciona el habitar, sea posible tratar estas cuestiones intrínsecas a la ciudad sedentaria tradicional.

Sin embargo en las últimas décadas se han concatenado una serie de acontecimientos que han transformado tanto el habitar como las ciudades, el sedentarismo continúa siendo el modelo habitativo predominante pero surgen al mismo tiempo indicios de una tendencia al movimiento y al cambio, a la volatilidad y liquidez frente a la sólida y pesada historia del sedentarismo.

21 YONA FRIEDMAN (2006) Pro-domo, ACTAR, Barcelona pág 73

CAPÍTULO 2

PRESENTE

Incertidumbre y Oportunidades

SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

"En los albores del tercer milenio, la humanidad se despierta, estira las extremidades y se restriega los ojos. Todavía vagan por su mente retazos de alguna pesadilla horrible. "Había algo con alambre de púas, y enormes nubes con forma de seta. ¡Ah, vaya! Solo era un mal sueño." La humanidad se dirige al cuarto de baño, se lava la cara, observa sus arrugas en el espejo, se sirve una taza de café y abre el periódico. "Veamos qué hay hoy en la agenda".²² ²⁰

Así comienza su libro "Homo Deus" Y.N.Harari, planteando la reflexión sobre la nueva agenda humana después de haber superado problemas que han perseguido a nuestra especie desde antes incluso de la aparición del sedentarismo: la hambruna, la enfermedad, la guerra. Tal y como indica, es cierto que estos problemas no se han erradicado por completo, pero han dejado de ser totalmente incontrolables. Desde el inicio del pasado siglo XX hasta la actualidad el ritmo de cambio y avance de nuestra especie se ha acelerado exponencialmente, en las últimas décadas se han producido transformaciones sin precedentes cuyas consecuencias desconocemos en gran parte de los casos. Para comprender la situación actual de la ciudad, la arquitectura y el hogar es necesario comprender primero la sociedad global que habita estos espacios. Utilizando la metáfora de Y.Friedman, si la arquitectura, es el "hardware" de la ciudad, y el "software" lo forman los habitantes y el "orden imaginado", la sociedad contemporánea globalizada sería el "software" de la ciudad global actual.

22 YUVAL NOAH HARARI (2017) Homo Deus: Breve historia del mañana, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona.
Pág 11

¿Cuáles son las características principales de la sociedad actual que hacen que difiera tanto de las sociedades pasadas?

Probablemente la característica que mejor defina a la sociedad contemporánea sea la tendencia a la globalización, de esta dependen otros factores que la incentivan o son producto suyo.

El desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) son uno de los fenómenos que más han incentivado la globalización. Mantienen a la sociedad en un estado de conexión constante, capaz de disgregar al individuo del espacio que habita, pudiendo separar casa de hogar, ahondaré en esta reflexión más adelante. Estas tecnologías son capaces de someter al individuo a un bombardeo de estímulos, más de los que nuestro cerebro evolucionó para procesar, pudiendo alimentar el deseo de consumo rápido, bien sea de contenido digital o compra rápida a través de la web, facilitando este consumo y limitando la necesidad de interacción entre el individuo y su hábitat y entorno. Por último la información puede ser selectiva, llegando al individuo solo la que interesa a los medios. El panóptico pierde su sentido, los "vigilantes" que ejercen el control ya no necesitan estar presentes en su "fortalezas", se hace posible el control remoto, el poder se libera del espacio controlado.

La transformación de la economía y su funcionamiento es otro de los fenómenos en relación con la globalización. El movimiento de capitales totalmente deslocalizados que han dejado el mundo tangible para pasar a formar parte de un "poder global fluido"²². No existen fronteras para el capital, los flujos fluctúan entre territorios que compiten por la inversión quedando otros marginados de esta. Esta deslocalización es incentivada por el desarrollo de las "TIC", las empresas no están atadas a ningún espacio como sucedía en el modelo de producción industrial, escapando de la influencia y control que podían ejercer la sociedad sobre ellas.

"Si ha pasado la época de las revoluciones sistémicas, es porque no existen edificios para alojar las oficinas del sistema, que podrían ser invadidas y capturadas por lo revolucionarios; y también porque resulta extraordinariamente difícil, e incluso imposible, imaginar qué podrían hacer los vencedores, una vez dentro de esos edificios"^{23 23}

Esto lleva a un tercer fenómeno, el "orden imaginado" también es global, al igual que las ficciones que sustentaron la cooperación de las sociedades e imperios del pasado, la sociedad global se apoya en el relato liberal. Este defiende la libertad del individuo como valor más importante, la libertad de decisión, de movimiento, de mercado...

Sin embargo se presentan numerosas incongruencias, parecería claro suponer que el poder globalizador de las nuevas tecnologías y tendencias económicas llevarían de la mano el relato liberal que se adaptaría a las nuevas circunstancias, pero resulta sorprendente como cada vez surgen nuevas fronteras, muros, control y recorte de libertades. Estos afectan principalmente a las personas, el capital no suele verse afectado por esta oleada de restricciones de movimiento.

23 ZYGMUNT BAUMAN (2004) Modernidad líquida, Fondo de cultura económica, Buenos Aires. Pág 11

En un mundo cada vez más global y conectado, donde los movimientos migratorios han dado lugar a ciudades multiculturales diversas y las TIC permiten comunicaciones a miles de kilómetros generando un nuevo espacio virtual, surgen movimientos que buscan volver al mundo de los muros, las fronteras y las restricciones de movimiento.

*"Algunas -personas- han descubierto que les gusta el antiguo mundo jerárquico y, simplemente, no quieren renunciar a sus privilegios raciales, nacionales o de género. Otras han llegado a la conclusión (correcta o no) de que la liberalización y la globalización son un enorme chanchullo que empodera a una minúscula élite a costa de las masas."*²⁴

El cambio ya se ha producido, todavía no ha alcanzado todos los rincones del mundo pero abarca gran parte del globo y, sin embargo, quedan individuos que buscan "refugiarse" en sus comunidades cerradas, levantando muros fronterizos y volviendo a relatos nacionalistas del pasado.



Ilustración de factura propia basado en la portada del comic "21st Century Boys" "Naoki Urasawa.

24 YUVAL NOAH HARARI (2018) 21 lecciones para el siglo XXI, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona. Pág 23

El escenario es complejo y el relato liberal no parece ser la panacea frente a todas las cuestiones que plantea la globalización, nos encontramos en un momento de incertidumbre, la velocidad y la fluidez de la sociedad han alcanzado su límite natural, debemos plantearnos como afrontar este cambio de paradigma y la arquitectura puede jugar un papel clave, la pregunta entonces es ¿Dónde se encuentra la arquitectura en este contexto global?

Los arquitectos estrella son parte fundamental de contexto actual, grandes estudios que se asemejan más a la imagen de la multinacional que al taller tradicional, aupados por los grandes medios de comunicación, ocupan las publicaciones con imágenes de una arquitectura al servicio del nuevo poder global y el consumismo. En cierto modo recuerda a como la arquitectura materializaba el poder dominante en épocas pasadas, tal vez la tesitura actual en este contexto no difiera tanto como pensamos de otros momentos de la historia, el poder es global y deslocalizado, pero sigue materializándose en arquitectura sólida. En muchos casos se trata de grandes concursos o proyectos megalómanos dependientes del capital fluctuante, insostenibles y ajenos a la realidad social en la que se implantan.

La vivienda ha caído presa del mercado global y se ha convertido en un objeto de especulación dejando de lado su condición intrínseca como parte fundamental del "hogar". La casa se valora solo por su precio como propiedad, en un intento por transformar a sus habitantes en especuladores y dando pie al fenómeno de las "burbujas inmobiliarias".

Vinculado con esta última coyuntura se encuentra la promoción de comunidades cerradas, urbanizaciones exclusivas, "protegidas" del mundo exterior para mayor tranquilidad de sus habitantes. Los medios globales venden la imagen idílica de la vida en comunidad, lejos de la ruidosa y contaminada ciudad, en viviendas aisladas dentro de un recinto "amurallado".

No todo en la arquitectura de la sociedad contemporánea está sometido al más extremo poder globalizador, también existe una arquitectura crítica, que propone movimientos cooperativos y participativos, que busca la mejora social y la sostenibilidad. Algunos nombres de estudios y arquitectos se han hecho conocidos por llevar a cabo este tipo de propuestas. Los arquitectos Lacaton&Vassal que construyen "modestamente" teniendo en cuenta los contextos y sus habitantes. El chileno Alejandro Aravena con sus propuestas de viviendas sociales evolutivas. La arquitecta Anna Heringer que proyecta y construye con criterios bioclimáticos y sostenibles.

La labor de estos arquitectos se hace conocida también gracias a la globalización y las nuevas formas de comunicación. El nuevo mundo global entraña riesgos, pero también ofrece oportunidades, la reflexión propia en este caso es la de abandonar cualquier posición maniqueísta. Es cierto que la globalización ha supuesto la aparición de problemas, pero los avances que han sido posibles gracias a la cooperación global no tienen precedentes.

El futuro depende de un nuevo paradigma global, de ahí el título de este trabajo, que responda a los excesos de la globalización y el consumismo, respetando factores culturales, sociales y económicos, todo ello de manera sostenible; sin caer en políticas que actúen "como si el aislamiento glorioso fuera una política viable en la era de internet y del calentamiento global"²⁵

Otra característica propia de la sociedad contemporánea es el individualismo, el relato liberal se basa en la libertad total del individuo, libertad de pensamiento, acción y decisión (siempre que no afecte a otro individuo) esta concepción del individuo como ser único llega hasta la arquitectura de la vivienda, que dota a este de un espacio privado (la habitación) dentro del espacio privado de la casa. Se refleja también en la ciudad en forma de espacios de consumo y ocio que ofertan infinidad de opciones, un buffet para que el individuo despliegue su capacidad de libre elección, dejando de lado la interacción.

Sin entrar a juzgar si este individualismo es conveniente o no, la tendencia hacia el consumismo se aprovecha de la necesidad del individuo de reafirmar su identidad frente al mundo y esta necesidad de reafirmación se complica dada la abrumadora cantidad de oportunidades que ofrece el mundo global. La problemática no se encuentra tanto en el individualismo o en la multiplicidad de elecciones, sino en que tal vez la libertad sea manipulada por intereses que trascienden a las comunidades, las ciudades o los estados. Por ejemplificar esta situación en lo referente a la arquitectura, cabe la posibilidad de que el ideal bucólico de una vivienda unifamiliar aislada, alejada del trasiego urbano, haya sido inducido a través de medios de comunicación de masas siguiendo los intereses de los flujos económicos y de inversión.

El supuesto de libre albedrío propuesto por el liberalismo puede no ser del todo cierto en la sociedad contemporánea, las TIC han entrado hasta el último rincón de la privacidad del hogar, los algoritmos recopilan datos sobre las preferencias y gustos de cada individuo. ¿Qué sucederá cuando estos sean capaces de tomar mejores decisiones que nosotros mismos? ¿La ciudad diversa y de encuentros fortuitos desaparecerá? ¿El hogar como refugio íntimo y privado dejará de existir?

Las distópicas visiones de Huxley y Orwell parecen no encajar con la situación actual, el control ejercido por un grupo reducido sobre una población ha quedado en las novelas. El poder tiende, al igual que el mundo, hacia la deslocalización y la liquidez, la mano invisible de Adam Smith en forma de algoritmos, flujos de información y presiones económicas. Un control disfrazado de libre albedrío, que se manifiesta físicamente en grandes superficies de consumo, arquitectura por y para la "global-class" y viviendas construidas a imagen del ideal vendido por Hollywood.

Debemos ser conscientes de los cambios que producimos y sus consecuencias tanto para nuestra especie como para la naturaleza. Si un puñado de nómadas fueron capaces de acabar con un gran número de especies animales podemos estar seguros de que nuestras acciones en las últimas décadas tienen el potencial de producir cambios mucho más drásticos que hagan tambalearse a la naturaleza misma y toda la estructura sobre la que se apoya nuestra sociedad contemporánea.

25 YUVAL NOAH HARARI (2018) 21 lecciones para el siglo XXI, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U. Barcelona. Pág 33

Para terminar esta primera parte del capítulo, y a propósito del título del trabajo, tomaré un fragmento escrito por Z.Bauman que incita a la reflexión sobre la sociedad actual y la posición que ocupan en ella el sedentarismo y el nomadismo.

"Los nómadas, que menospreciaban las preocupaciones territoriales de los legisladores y que ignoraban absolutamente sus fanáticos esfuerzos por establecer fronteras, fueron presentados como los peores villanos de la guerra santa entablada en nombre del progreso y de la civilización. [...]

La ciudadanía iba de la mano con el sedentarismo, y la falta de un "domicilio fijo" o la no pertenencia a un "Estado" implicaba la exclusión de la comunidad respetuosa de la ley y protegida por ella [...]

Estamos asistiendo a la venganza del nomadismo contra el principio de la territorialidad y el sedentarismo. [...] la mayoría sedentaria es gobernada por una élite nómada y extraterritorial.[...]

[...] los encumbrados y poderosos de hoy son quienes rechazan y evitan lo durable y celebran lo efímero."²⁶

26 ZYGMUNT BAUMAN (2004) Modernidad líquida, Fondo de cultura económica, Buenos Aires. Pp.19-19

CIUDAD GLOBAL - CIUDAD GENÉRICA

El título de este apartado toma prestado términos utilizados por Saskia Sassen y Rem Koolhaas respectivamente, ambos representan de manera precisa la condición que ha adquirido la ciudad contemporánea. Tras haber estudiado algunas de las características más relevantes de la sociedad contemporánea el siguiente paso es revisar la situación actual de la ciudad, sus tendencias así como vulnerabilidades con el objetivo de plantear posibles alternativas desde la arquitectura.

El término "ciudad global" acuñado por Saskia Sassen y utilizado por otros teóricos como Zaida Muxi, hace referencia a la condición de las ciudades contemporáneas que se viene desarrollando de manera acelerada en las últimas décadas, la globalización, apertura de economías, deslocalización del proceso productivo y privatización son algunas de las circunstancias que han transformado a la ciudad tradicional en una ciudad de servicios, la ciudad como nodo en una red de información y flujos de capital.

Siendo la deslocalización una característica propia de la globalización resulta interesante como se produce el proceso contrario, la centralización de los núcleos de control de las grandes empresas globales. Estos buscan localizarse en estas grandes ciudades globales, fenómeno posible gracias a la deslocalización de todo lo relacionado con el proceso productivo, dando lugar a una triple relación simbiótica. Las ciudades buscan posicionarse en el mapa, en las nuevas redes de flujo de capital, tratando de incentivar el asentamiento de estas sedes centrales. A su vez el volumen de estas grandes empresas hace que les sea más rentable subcontratar servicios que producirlos ellas mismas, surgen así "clústers" de servicios corporativos e infraestructuras.

La ciudad global es una ciudad de servicios, dependiente totalmente de las redes de suministro de agua, energía y saneamiento al igual que depende de la importación de los productos básicos para la vida. Esta característica diferencia totalmente a la ciudad de las ciudades del pasado, como observamos en el capítulo anterior, la ciudad nunca ha sido totalmente auto-suficiente, pero englobaba o se encontraba cerca de los medios de producción, bien fuesen campos de cultivo, talleres o fábricas.

Los habitantes de la ciudad global dependen de productos y servicios producidos generalmente muy lejos de ellos. El problema radica en que, lo que consume la ciudad, tiene un coste medioambiental que se paga lejos de ella, si tenemos además en cuenta el transporte de los lugares de producción a los de consumo resulta evidente que el sistema no es sostenible, al menos con los medios actuales, y, a no ser que se produzca algún cambio, solo empeorará con el crecimiento y centralización de las ciudades. Esto solo teniendo en cuenta criterios de sostenibilidad medioambiental, si entran en juego la desigualdad entre poblaciones del mundo, donde gran parte de los países en vías de desarrollo producen bienes para que las grandes ciudades puedan dedicarse exclusivamente a los servicios, el panorama empeora, una interdependencia desigual que se retroalimenta.

"La ciudad global no es una ni un grupo de ciudades, sino fragmentos interiores en diferentes ciudades que se hallan especialmente bien comunicados, tanto real como virtualmente, con las otras áreas globales.[...] es una ciudad virtual en tanto que áreas separadas en el espacio físico se encuentran unidas en el espacio de la comunicación y los flujos"²⁷

Esta lógica favorece que la ciudad global se organice respecto a estos flujos de comunicación, centros comerciales y lugares de consumo, áreas corporativas dedicadas a alojar a las empresas y urbanizaciones cerradas de vivienda. Todos conectados entre sí por infraestructuras de transporte, desde autovías hasta aeropuertos.

Se producen así una situación en la que los habitantes de la ciudad global se encuentran en constante tránsito. Una dicotomía interesante, la ciudad, epítome del sedentarismo, y unos habitantes en continuo desplazamiento, como nómadas modernos cuyo territorio son las grandes áreas urbanizadas. Las similitudes acaban aquí, pues con la velocidad de estos desplazamientos, el tiempo y el espacio se desvirtúan, el recorrido pierde importancia y se banaliza. Si los nómadas eran conscientes de su entorno y sus desplazamientos tenía dimensión y significado, los habitantes de la ciudad global no necesitan conocer más que su lugar de trabajo y su lugar de consumo y ocio preferidos, en el caso extremo la tecnología (sea del tipo que sea) les lleva allí donde deseen, no necesitan siquiera conocer el camino.

27 ZAIDA MUXÍ MARTINEZ La arquitectura de la ciudad global, Tesis Doctoral, Pág. 20

La problemática respecto a este tema en la ciudad genérica es la tendencia al borrado de identidad, a su manipulación o abuso. La identidad suele padecer también la centralización, se aglutina en un área de la ciudad, generalmente coincidente con el núcleo histórico. Conforme la ciudad crece, el área de influencia de este centro se expande, bien aumentando el volumen de dicho centro, diluyéndose la identidad a medida que crece o bien llegando a una dimensión crítica donde solo existe un punto de identidad, inamovible y rígido, mientras el resto es periferia genérica.

Aparte de las mencionadas, uno de los fenómenos que más abusan, dañan y contribuyen al borrado de memoria es la tematización turística de las ciudades. Este fenómeno, como todos los tratados, se ve incrementado por el proceso de globalización. El turismo, como actividad capaz de reportar inmensos beneficios económicos a las ciudades, hace que la ciudad se convierta en un producto de consumo más, un producto de consumición fácil y rápida. La complejidad contextual e histórica de la ciudad se reduce y esquematiza para hacerla accesible al visitante, proporcionándole unas imágenes artificiales para que las inmortalice a través de la cámara de su "smartphone".

*"La ciudad contemporánea es la ciudad del ojo. Sus movimientos rápidos y mecanizados nos alejan de un contacto corporal e íntimo con la ciudad.[...] La ciudad visual nos deja como extraños, espectadores voyeristas y visitantes pasajeros incapaces de participar.[...] La cámara se ha convertido en el instrumento principal del turismo."*²⁹

El turismo llega incluso a desplazar a la población autóctona en pos de obtener espacio para alojamientos turísticos, haciendo mucho más rentable el alquiler vacacional. Las antiguas comunidades desplazadas por el turismo conforman también parte de la identidad de la ciudad y sus barrios, su desplazamiento "obligado" por presiones económicas difumina la identidad de estas zonas, facilitando la entrada en ellas de la ciudad genérica y global. Esta idea plantea una incongruencia, si el turismo contribuye al borrado de identidad y da entrada a lo global y genérico, se fagocita a sí mismo pues es esa identidad, historia y contexto únicos los que han hecho a la ciudad competitiva en el mercado de turismo global.

Concluyendo con el turismo, es obvio que su abuso y exceso es totalmente nocivo para la ciudad, sin embargo aporta enormes beneficios a la misma. ¿Es posible un turismo "sostenible"?

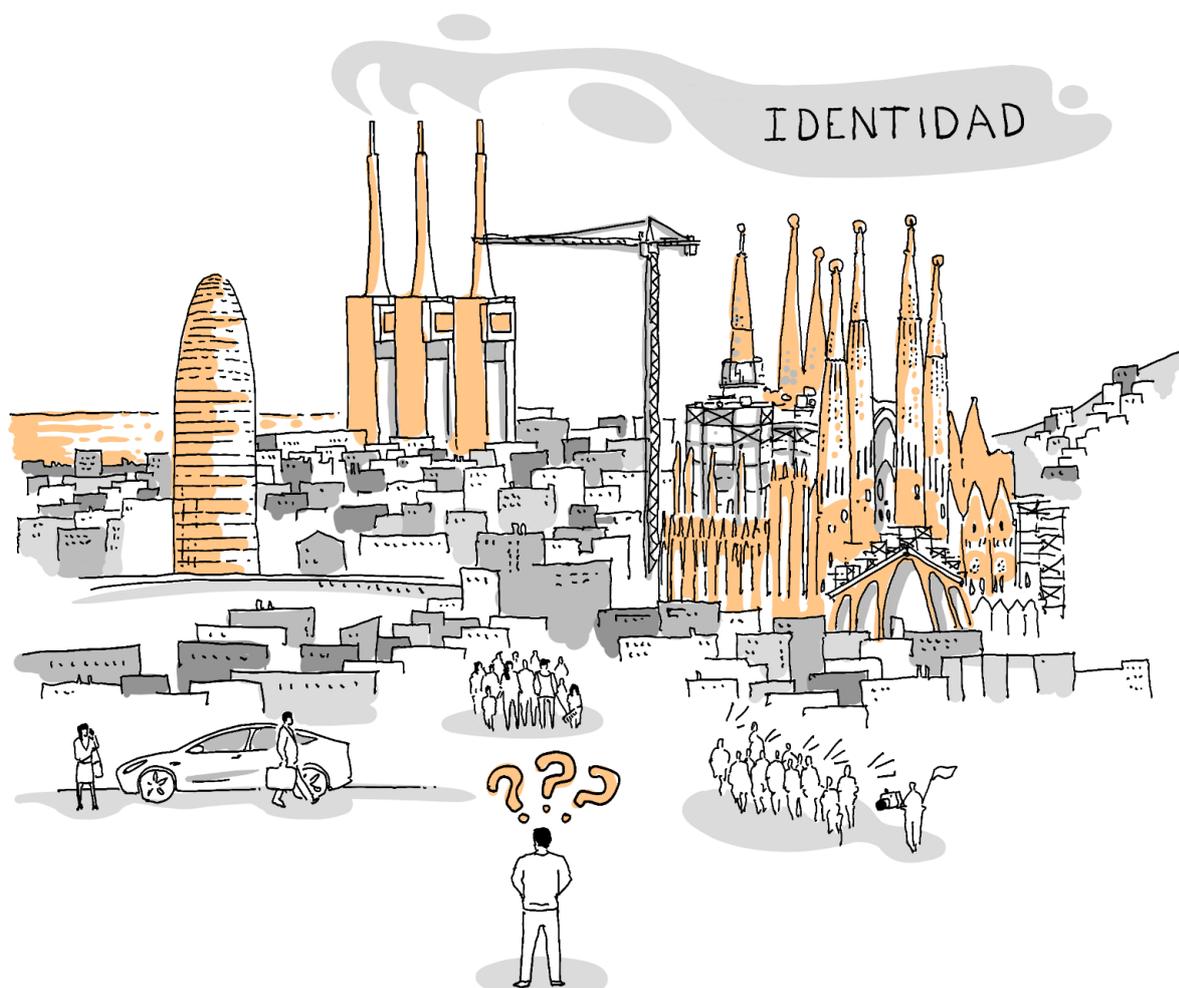
Tal vez el problema radique en plantear esta actividad como un producto de consumo más en el mercado global, es posible que planteando el turismo como una actividad en la que el turista participe en la ciudad que visita, dejando de ser un mero espectador, de forma orgánica y sin devorar la identidad de la ciudad en el proceso.

29 JUHANI PALLASMAA (2019) *Habitar*, GG, Barcelona. Pp. 47-48

Es un fenómeno complejo de manejar pues numerosas ciudades se han vuelto dependientes del turismo como principal motor económico, dejando de lado otras actividades. Acaso la mejor solución sea abrazar el dinamismo propio de la globalización y fusionarlo con una consciencia colectiva del valor de la identidad y la historia de la ciudad, sin convertirla en una momia inamovible y embalsamada a la que fotografiar, una ciudad turística y viva en la que la línea entre visitante y habitante se difumine. En cualquier paso la problemática parece residir en la cuestión de la identidad, su relación con la globalización y las repercusiones sobre el habitar de todos los individuos que forman parte de la ciudad.

Enfocando el tema de la identidad desde otra perspectiva, plantearé las siguientes preguntas para reflexionar sobre ellas: ¿Es necesario proteger la identidad? ¿Acabará la globalización creando una identidad global? ¿Existe otra forma de comprender el concepto de identidad? ¿Tiene lo nómada identidad?

La identidad no es un edificio inamovible al que proteger de la ruina, la identidad muta y evoluciona con el tiempo. Es un todo producido por un proceso de adición histórico sostenido tanto por elementos intangibles como por lo sólido de la ciudad. La arquitectura de la ciudad como palimpsesto de su historia. Todo esto tiene un valor, el tiempo transcurrido se ve reflejado en la identidad de la ciudad y esta genera un sentimiento de pertenencia a sus habitantes, una extensión del hogar. Es cierto que la identidad puede ser segregadora o excluyente, pero ese es un problema aparte, pues su destrucción y sustitución por lo genérico niega la diversidad y riqueza de nuestra especie, es la alienación global, la ciudad es parte de cada individuo y viceversa.



¿Es necesario proteger la identidad? La respuesta parece ser afirmativa, no obstante, no se trata de meter la identidad en una vitrina para su observación en el museo global, sino de evolución y cambio apoyados en el presente y pasado y no en su destrucción y sustitución por identidades falsas fabricadas en la fábrica global. Resulta obvio que la tendencia de la globalización es la homogeneización, aun cuando se aprovecha del potencial de mercado de las peculiaridades acaba provocando la similitud, tal vez la inercia sea ya tan grande que la vuelta atrás no sea una opción.

*"La increíble aceleración de la velocidad -del movimiento, de la información y de las imágenes- ha colapsado el tiempo en la pantalla plana del presente, sobre la que se proyecta la simultaneidad del mundo. A medida que el tiempo pierde duración y su eco de un pasado arcaico, el hombre pierde su identidad como ser histórico y se ve amenazado por las sombras del tiempo."*³⁰

Existen otras formas de interpretar el concepto identidad, es cierto que en la inmensa mayoría de las ciudades contemporáneas esta identidad se vincula principalmente a objetos sólidos, hitos arquitectónicos sean históricos o modernos, pero también al sentimiento de pertenencia a una comunidad que comparte un orden imaginado común. Es posible afirmar que la identidad no depende solo de lo sólido, *"Las identidades no solo dialogan con los escenarios físicos y arquitectónicos"*³⁰. Como vimos en el primer capítulo, entre las bandas de cazadores-recolectores existían variedad de "culturas", incluso las escasas comunidades nómadas del presente poseen identidades propias. Aparte de compartir el nomadismo como modelo habitativo, es obvio que los inuits de Groenlandia poseen una identidad totalmente distinta a la de los tuaregs del Sahara. Por lo tanto lo nómada es capaz de tener identidad, la cuestión es si esto es extrapolable a un nuevo paradigma en el habitar, pues el resto de poblaciones tienen sus identidades y culturas muy arraigadas al espacio, incluso estas poblaciones nómadas actuales se encuentran solo en territorios muy concretos y su identidad está caracterizada en gran parte por ese territorio.

¿Qué sería un tuareg fuera del desierto, sin habitar de acuerdo a su identidad?

Por terminar por el momento con la identidad, el reto aparenta ser mantener la diversidad de identidades en la inminente (si no presente) ciudad global, buscando, como escribe Z.Bauman, la unidad fruto de la convivencia, conciliación de preferencias y modos de vida, sin necesidad de abolir la diferencia.³¹

En definitiva parece que la complicación es la tendencia de la globalización a seguir las formas del consumismo en la ciudad. Lo viejo y obsoleto se descarta y elimina sustituyéndolo por algo nuevo o bien se convierte en pieza de museo para el consumo. Esto se da en espacios y arquitectura, identidades y comunidades, en todos los elementos que conforman la ciudad.

30 JUHANI PALLASMAA (2019) *Habitar*, GG, Barcelona. Pág. 52

31 ZYGMUNT BAUMAN (2004) *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires. Pág. 189

Este gusto por lo efímero, el valor de la rapidez lo refleja de manera precisa A.Appadurai en su libro "La modernidad desbordada":

"El tipo de placer que fue inculcado en los sujetos que actúan como consumidores modernos va a encontrarse en la tensión entre la fantasía y la nostalgia [...] el presente es representado como si ya hubiera pasado. La valoración de lo efímero se expresa en [...] lo poco que duran los productos y la corta vida de los estilos de vida, la rapidez de los cambios en la moda, la velocidad con la que se gasta [...]"³²

En este sentido ¿Qué se puede aportar desde la arquitectura? ¿Qué podemos aprender del nomadismo aplicable a un posible cambio en el habitar de la ciudad?

La arquitectura de la ciudad actual sigue siendo mayoritariamente sólida y estática en contraposición a la velocidad y fluidez del mundo contemporáneo, es posible que el futuro pase por que las ciudades abracen por completo esta tendencia, y la arquitectura pase a formar parte de lo efímero y mutable o, por el contrario, se convertirá en el último bastión sólido frente a una marea de lo fluido y veloz.

El futuro es incierto pero la liquidez del presente ofrece posibilidades para cambiar el rumbo. Tal vez la ciudad pueda adoptar un modelo sostenible, tomando de la globalización su gusto por lo efímero y cambiante sin necesidad de destruir la diversidad, la memoria y la naturaleza, aprovechando la comunicación y conexión que ofrece. Un modelo de ciudad policéntrica y conectada, que se sitúe dentro del continuum del tiempo, siendo consciente del legado recibido y del que dejará para el futuro.

Tal como escribió H.Arendt *"Las cosas que deben su existencia a los hombres condicionan de manera constante a sus productores humanos"*³³ siguiendo este razonamiento, desde la arquitectura es posible incentivar las condiciones para un cambio de paradigma habitativo que trascienda a otros ámbitos de la sociedad.

32 A. APPADURAI, La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización, Fondo de cultura económica 2001, Pág.97
33 HANNAH ARENDT (2020) La condición humana, Austral, Barcelona. Pág. 23

LA FRAGMENTACIÓN DEL HOGAR

*"El bienestar que experimento ante el fuego cuando el mal tiempo cunde, es todo animal. La rata en su agujero, el conejo en su madriguera, la vaca en el establo deben ser felices como yo."*³⁴ ³⁵

La conclusión extraída del capítulo anterior fue que el hogar es un concepto que abarca la vivienda como ente arquitectónico, sin adquirir esta ninguna tipología concreta, pudiendo constar solo con los elementos primarios descritos por G.Semper. Esta vivienda es habitada, tradicionalmente, por una "comunidad", la familia. El hogar es el lugar privado e íntimo, fuera de lo público, que recoge la identidad y memoria de sus habitantes. Un lugar donde protegerse del exterior, las inclemencias y las fieras, en el que el fuego cocina los alimentos y proporciona luz y calor.

El hogar adquirió con el paso al sedentarismo una condición más privada y de propiedad, el hogar de nuestros antepasados nómadas no poseía esta concepción de propiedad del espacio, ocupaba un espacio durante un tiempo para después desplazarse según lo requerido por sus habitantes.

34 Maurice Vlamnick, citado en GASTÓN BACHELARD (2000) La poética del espacio. Fondo de cultura económica, Buenos Aires pág. 93

Podría decirse que el hogar nómada del pasado toma "prestado" un espacio durante un tiempo, el hogar sedentario se apropia de un espacio al que los habitantes van moldeando y transformando a con el paso del tiempo, acumulando pertenencias, el hogar como refugio del individuo y su memoria

En las siguientes páginas estudiaré como ha afectado al concepto de hogar los cambios traídos por el fenómeno de globalización, cuál es su relación actual con la vivienda como ente arquitectónico y el lugar que ocupa dentro de la ciudad global.

Uno de las primeras consecuencias observables a primera vista que la globalización ha tenido en el hogar es la pérdida de privacidad. El hogar ha dejado de ser el espacio privado donde refugiarse, las nuevas formas de comunicación han permitido que el mundo común penetre en la intimidad del hogar.

Se ha difuminado la frontera entre lo privado y lo público, agentes externos entran en el hogar en forma de notificaciones, reclamos publicitarios, información sesgada, llamadas telefónicas y un largo etcétera.

¿Puede existir el hogar sin intimidad? Esta cualidad parece intrínseca al concepto de hogar, la sensación acogedora que se experimenta cuando se accede a la vivienda y el ruido del mundo exterior (la ciudad) se atenúa es similar a la sensación de guarecerse del mal tiempo en un refugio caliente. Una sensación de confianza en la que poder relajarse puesto que se es consciente de que nadie observa ni juzga las acciones. Parece difícil replicar esta sensación sin la presencia de intimidad en la vivienda, incluso en una de las tipologías más extendidas de vivienda, las viviendas colectivas, que ,dada su condición comunitaria, podrían invitar a una pérdida de la intimidad, llevan esta incluso al interior de la vivienda, con habitaciones y espacios sectorizados y aislables. La intimidad llevada al extremo, la de la comunidad que habita el hogar ¿familia? respecto al exterior y la del individuo frente a sus convivientes. El contrasentido está en que las nuevas redes y flujos de información son capaces de llegar hasta el último rincón de la habitación del individuo, aunque esté cerrada con pestillo.

La intimidad del espacio privado, tal y como lo entendemos en la actualidad, es un concepto muy vinculado al individualismo propio de la sociedad contemporánea, para los griegos lo privado "privaba" de participar en lo público a los "no ciudadanos", los romanos por su parte consideraban esta intimidad como un apartamiento temporal de su vida pública, durante la edad media la dicotomía estaba entre la oscuridad de lo secular y doméstico y la luz de lo sagrado. Existe una diferencia radical entre esta concepción histórica y la situación actual, la privacidad histórica se situaba entre el hogar y la ciudad o comunidad, la pérdida de intimidad actual no se ve amenazada por la comunidad o la ciudad sino por lo global, las TIC, lo transparente y líquido, ya no existe el secreto o lo velado, todo es visible y conocido.

¿Cómo evolucionará el hogar en este aspecto? ¿Debe la arquitectura proteger la intimidad del núcleo habitativo o acompañar la tendencia y volverse aún más transparente? ¿Qué implicaciones tendría perder el espacio de la privacidad?

Reflexiones que quedan en el aire pues resulta en extremo complicado vaticinar el rumbo del futuro, a pesar de ello se puede afirmar que, en lo móvil, flexible y volátil, también puede existir intimidad, poniendo algún ejemplo referente al nomadismo; la haima bereber, la yurta mongola o el tipi de los nativos americanos son tipologías de arquitectura nómada que dan esa intimidad, entendida como el no ser visto, el ocultarse y acurrucarse en el nido.

¿No encontramos en nuestras mismas casas reductos y rincones donde nos gusta agazaparnos? Agazapar pertenece a la fenomenología del verbo habitar. Sólo habita con intensidad quien ha sabido agazaparse.³⁵

Continuando con los componentes no tangibles que conforman el hogar; la memoria, el legado, la identidad, son conceptos vinculados a la intimidad antes mencionada. La vivienda es hogar cuando los habitantes la hacen suya, entra en juego una condición temporal, habitan el hogar y el hogar habita en ellos, *"refuerza la imagen que el habitante tiene de sí mismo y materializa su orden del mundo"*³⁶.

El hogar recoge costumbres, rutinas, objetos y enseres producidos y acumulados con el paso del tiempo. La tríada hogar memoria identidad parece claramente vinculada a la solidez de la arquitectura "sedentaria", un hogar que envejece junto con sus habitantes.

Estos componentes ¿pueden formar parte del hogar nómada? Es posible que las partes más sólidas y tangibles de esta memoria e identidad pertenezcan exclusivamente al mundo sedentario, sin embargo las rutinas, costumbres, formas de habitar e incluso pequeños enseres, pueden formar parte del hogar nómada. Esta reflexión queda aparcada para evaluar más adelante el nomadismo como habitar alternativo, sin tener por ello que renunciar al concepto de hogar como refugio de la memoria.

La cuestión en el momento actual, estimulada por los fenómenos ya mencionados, es la desvinculación del hogar de la identidad y la memoria con la vivienda física. Tradicionalmente la vivienda, soporte físico del hogar, estaba cerca del lugar de trabajo que aportaba el sustento, en la actualidad las fronteras entre estos tres espacios se desdibujan, es posible trabajar desde la vivienda, esta se convierte en el lugar de trabajo mientras el hogar se encuentra al otro lado del mundo (físico) pero conectado virtualmente. Es posible también que converjan en un mismo espacio vivienda-hogar-lugar de trabajo o que se separen ocupando espacios diversos. Esta falta de concreción induce la desvinculación entre vivienda y hogar, la vivienda se estandariza, se omite su condición personal, de memoria, identidad y legado que dan forma al hogar.

35 GASTÓN BACHELARD (2000) La poética del espacio, Fondo de cultura económica, Buenos Aires Pág. 24

36 JUHANI PALLASMAA (2019) Habitar, GG, Barcelona pág.22

La reflexión final es volver a plantear lo nómada como alternativa, ¿Son incapaces nuestras viviendas sólidas y nuestro habitar sedentario de actuar como refugio de la memoria y la identidad en un mundo cambiante y en constante movimiento?

Si es así, el cambio hacia una habitar nómada permitiría al hogar, teóricamente, seguir el ritmo frenético del mundo contemporáneo sin perder condiciones intrínsecas a él.



Ilustración de factura propia basada en dibujo de F.LL.Wright para el proyecto de una casa en una ciudad de la pradera. En su arquitectura doméstica tiene especial importancia el concepto de chimenea, hogar como elemento central de la vivienda.

La arquitectura de la vivienda, como soporte físico del hogar, también se ve afectada por las tendencias de globalización, liquidez y volatilidad de la sociedad contemporánea.

En primer lugar resulta de especial importancia la herencia del siglo XX, pecando de simplificar la arquitectura doméstica desarrollada en este periodo, la idea que parece dominar, especialmente tras la 2ª guerra mundial, es la de producción en serie, heredado de Henry Ford y llevado al ámbito de la vivienda. No solo se trata de la producción en serie de viviendas con el fin de reconstruir el viejo continente, sino que la vivienda se concibe como máquina de habitar. El paradigma de la vivienda colectiva, la unité d'habitation de Le Corbusier, se proyecta como una enorme máquina que da cabida a 1800 individuos en 23 tipos de vivienda diferente, generados a partir de partes estandarizadas.

¿Son suficientes 23 tipologías de vivienda para abarcar la diversidad de formas de habitar?

Dejando de lado la idoneidad de este edificio en concreto no cabe duda de su enorme valor como experiencia en el ámbito de la vivienda colectiva, sin embargo, este tipo de vivienda en la actualidad tiende, al igual que la ciudad genérica, hacia la homogeneización. Bloques de vivienda colectiva construidos por grandes promotores, aportan a las ciudades un gran número de viviendas casi idénticas de forma rápida. El concepto del hogar como vivienda individualizada se deja en manos del ornato. Es posible que las 23 tipologías propuestas por Le Corbusier sean incapaces de abarcar las infinitas formas de habitar, pero su calidad arquitectónica y espacial es muy superior a la mayoría de las viviendas colectivas actuales.

La vivienda colectiva actual es demasiado rígida como para adaptarse al cambio constante contemporáneo, cambios en las estructuras familiares, en la organización y formas de trabajo, en el modelo habitativo. Esto combinado con las presiones económicas, la vivienda convertida en objeto de especulación, da lugar a una situación en la que el hogar se simplifica, el conjunto de elementos que lo componen se disgregan y son sustituidos por servicios exteriores, fuera del núcleo habitativo.

¿Es posible sustituir la privacidad del hogar, su componente identitario, el fuego que cocina y alimenta, por elementos externos a la vivienda? Si es así ¿En que se convierte la vivienda colectiva, en dormitorios apilados? ¿Puede ser un dormitorio un hogar?

Parece complicado sustituir la intimidad hogareña por actividades realizadas en el espacio público, pero, una vez que la intimidad del hogar se desvanece, el siguiente paso podría ser convertir toda la ciudad en hogar colectivo, al igual que los nómadas habitando todo un territorio.

Volviendo a la vivienda colectiva, si las experiencias del siglo pasado en el ámbito de la vivienda colectiva fueron inspiradas por el proceso fabril de Ford, tal vez la vivienda colectiva contemporánea deba experimentar tomando inspiración de la flexibilidad y velocidad de las TIC. La vivienda del nómada siempre ha sido flexible y adaptable, lista para un cambio rápido, una posibilidad sería que la vivienda colectiva del mañana tome estas características del nomadismo y las adapte, no necesariamente pasando por la idea más sencilla de una vivienda móvil, sino generando un sistema flexible que sea capaz de adaptarse a un habitar cambiante sin sacrificar el hogar en el proceso.

Cambiando el foco sobre la vivienda unifamiliar, las casas aisladas en urbanizaciones cerradas proliferan en todo el mundo, esta forma de habitar, en parte incentivada por intereses económicos del consumismo global, es una evolución distorsionada del modelo de ciudad jardín de E.Howard, se presentan como pequeñas comunidades de "iguales" para los que quieren "escapar" de la ciudad, una imagen bucólica de vida familiar y seguridad. Por el momento, este modelo es totalmente dependiente de la ciudad e insostenible en muchos aspectos, consume gran cantidad de espacio a la vez que hace imprescindible el transporte privado.

Sin entrar a desarrollar esta idea, pues no es el objeto de este trabajo, resulta bastante claro que tanto la vivienda aislada en comunidades cerradas y el "sprawl" que ocupa áreas inmensas con viviendas clónicas, son formas de organizar la vivienda totalmente insostenibles espacial y ecológicamente, que generan segregación y fomentan la concepción de la vivienda como objeto de inversión y especulación.

En muchos casos estas viviendas alimentan la tendencia homogeneizadora de la globalización, tanto imponiendo un modo de habitar, supuestamente ideal y deseado, como en su arquitectura. El hogar se convierte a la vez en fachada, en exposición hacia el exterior o sinónimo de un estatus dentro de la sociedad.

Es cierto que este modelo habitativo presenta problemas de diversos tipos, sociales, económicos, medioambientales e incluso espaciales. Dejando de lado estos factores, ¿Es posible vincular este ideal de vivienda con el concepto primigenio de hogar? La idea de un refugio, una cabaña calentada por el fuego, alejada de la civilización en un entorno natural, un espacio protegido y familiar. Algunas de estas sensaciones e ideas pueden remontarse hasta nuestros antepasados nómadas, el refugio cálido que otorga el fuego del hogar, la sensación de protección que ofrece la pequeña comunidad, el habitar en relación con el medio físico. Cabe la posibilidad que, al igual que nuestro cuerpo evolucionó durante 200.000 años de nomadismo para adaptarse al modo de vida de los cazadores-recolectores, queden en nuestro subconsciente sensaciones e instintos que nos lleven a buscar ese hogar, ese refugio cálido e íntimo en un momento en que parece estar desvaneciéndose.



Ilustración de factura propia basada en el corto "One Week" de Buster Keaton y Edward F. Cline, la pareja recibe una "casa portable", una contenedor con las piezas de la casa prefabricada, pero sus instrucciones no coinciden con el paquete recibido por lo que la casa resulta en un fracaso incapaz de dar cabida al anhelo de un nuevo hogar de la pareja.

CAPÍTULO 3

FUTURO

Nomadismo en el 3º milenio

Este último capítulo está organizado de forma distinta a los anteriores, hasta el momento el trabajo ha seguido un orden tanto cronológico como de escala, enfocándose en el habitar, su evolución histórica y la arquitectura que lo cobija y condiciona. Sin embargo, esta parte final tratará distintos temas relacionados con el nomadismo como posible modelo habitativo del futuro, modelo, que, en algunos casos ya está tomando presencia en el mundo actual. El objetivo no es buscar una respuesta definitiva a las cuestiones pendientes del habitar actual, sino plantear una reflexión apoyada en el pasado de nuestra especie, viendo el camino recorrido tanto como nómadas como sedentarios. Si nuestro cuerpo e instintos evolucionaron adaptándose a 200.000 años de habitar nómada, tal vez no sea descabellado plantear el nomadismo como el paradigma del habitar futuro.

El momento actual, caracterizado por el cambio, la velocidad y lo efímero, da pie a plantear esta hipótesis. Es posible que en un futuro próximo se produzca una disrupción equiparable en consecuencias al nacimiento de la agricultura que convirtió a nuestra especie en sedentaria. La arquitectura condicionará y se verá condicionada por este hipotético nuevo habitar por lo que su papel es fundamental.

Aún en el caso de que este cambio de paradigma no suceda, es posible aprender del nomadismo arcaico de los cazadores recolectores, extraer enseñanzas trasladables al momento actual. Flexibilidad del habitar, desapego por lo material, consumo sostenible...

Termina aquí esta breve introducción al último capítulo de este trabajo, siendo consciente que, por motivos de tiempo, quedarán omitidas muchas cuestiones que cabría tratar en esta parte.

NOMADISMO DIGITAL

*"Navegar es necesario, vivir no lo es."*³⁷

Esta cita, atribuida al general romano Pompeyo, resulta interesante para plantear un paralelismo con la forma de navegación moderna, la navegación por internet.

El nacimiento de las TIC y su desarrollo abarcan todos los campos de la vida actual, es curioso que se utilice un verbo como "navegar" para designar el "movimiento" dentro de este espacio virtual. Un espacio que es capaz de atravesar todas las fronteras del espacio y tiempo físicos, a diferencia de tecnologías anteriores basadas en recibir y consumir, internet permite la entrada del individuo, el intercambio y la interacción.

En un primer momento estas nuevas tecnologías se presentaban como alternativas para liberar al individuo del "estrés de la movilidad física"³⁸, la figura del sedentario digital.

³⁷ Atribuido a POMPEYO, citado en JOSÉ LUIS MOLINUEVO (2006) Taula, quaderns de pensament, La crisis de los nómadas digitales, núm. 40,

³⁸ JOSÉ LUIS MOLINUEVO (2006) Taula, quaderns de pensament, La crisis de los nómadas digitales, núm. 40 pág. 112

La situación ha cambiado, la ventaja que aportan las TIC respecto a no depender de un espacio físico concreto, han abierto las puertas a nuevas formas de habitar, permitiendo a los humanos por primera vez en la historia desprenderse de cadenas que los ataban a un lugar particular, como el trabajo o los vínculos afectivos.

Antes de seguir con el concepto de nómada digital, me parece importante recordar lo que entendemos por nómada tradicionalmente.

Desde la perspectiva arquitectónica el nómada es el individuo que se desplaza dentro de un territorio determinado, la arquitectura de su vivienda es móvil, desmontable o reubicable, tipológicamente la variedad es numerosa, pero el concepto es similar, la vivienda y el hogar se desplazan con él. El nómada generalmente se desplaza en comunidad y su movimiento no es arbitrario sino que se ve influido y motivado por factores externos. No se apropia de un espacio, lo utiliza durante un tiempo concreto, y, si bien es cierto que el territorio en el que se desplaza no suele variar, pero no existe la condición estática de propiedad.

Cambiando el punto de vista a una más socio-económico, el nómada es aquel que se desplaza (con su comunidad) siguiendo el capital³⁹. Los cazadores-recolectores se desplazaban siguiendo a las manadas y los periodos estacionales que condicionan el nacimiento de frutos y vegetales.

Tomando este concepto de nómada podemos compararlo con las circunstancias actuales. Una de las primeras es que el capital actual está totalmente deslocalizado, en muchos casos dejando el mundo físico para pasar a formar parte del virtual, esta situación enlaza con la figura del sedentario digital antes mencionada. El individuo puede utilizar las TIC para "seguir" al capital, el trabajo que aporta el sustento se desvincula del espacio físico. El sedentario digital no necesita desplazarse de su hogar para trabajar, busca sustento "navegando" por el "espacio digital". En la otra cara de la moneda se encuentra el individuo que, aprovechando esta coyuntura, no tiene domicilio fijo y se desplaza por el mundo aprovechando la "libertad geográfica" proporcionada por las TIC.

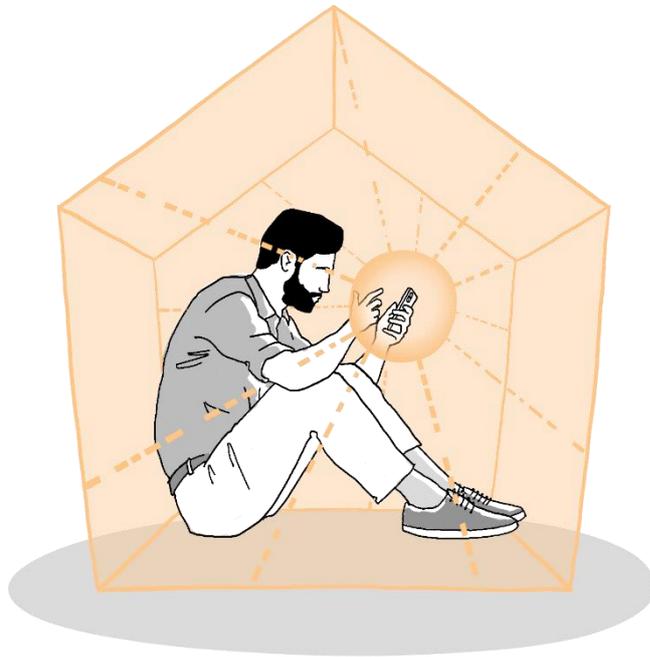
¿Es posible considerar a alguno de estos dos tipos de individuos como nómadas?

Tomando las definiciones de nómada antes mencionadas, ninguno de estos dos modelos se adapta totalmente al concepto de nómada tradicional. El cambio de lugar de residencia simplemente por "gusto" se asemeja más a un "flâneur" global que a un nómada que se desplaza para adaptarse a las circunstancias, siguiendo al capital allí donde este se reproduzca mejor. El sedentario digital por su parte se desplaza por el espacio virtual, en este sentido se asemeja más al nómada, aunque sigue dependiendo de un hogar estático y sólido.

Un último caso sería el del individuo que hace de la red su hogar y trabajo, este llevaría consigo en forma de "smartphone" o equipo portátil el medio con el que convertir cualquier espacio en hogar y/o lugar de trabajo, como "*arquitecturas andantes*"⁴⁰, la comunidad por su parte puede encontrarse también en el espacio virtual, acercándose más al concepto clásico de nómada.

39 BARBARA CZARNIAWSKA (2014) Nomadic work as Life-Story Plot, Springer Science+Business Media Dordrecht, 23:205-221.

40 JOSÉ LUIS MOLINUEVO (2006) Taula, quaderns de pensament, La crisis de los nómadas digitales, núm. 40 pág. 113



Estas circunstancias actuales se acercan al nomadismo de nuestros antepasados en el concepto de una vida en movimiento, sin embargo, la arquitectura actual se encuentra, en la mayor parte de los casos, en el extremo opuesto, sólida permanente e inflexible.

Toyo Ito habla de que vivimos en dos ciudades separadas, una física vivida por el "cuerpo biológico" y otra virtual donde vive el "cuerpo ampliado"⁴¹. Aprovechando la situación desencadenada por las TIC la arquitectura puede tomar las características de la realidad digital, líquida, flexible y cambiante, en un intento de difuminar la frontera entre ambos espacios, tal como indica Toyo Ito esta "arquitectura de límites difusos" todavía no ha tomado forma. Sin embargo, volver la vista atrás, hacia nuestros antepasados nómadas y sus arquitecturas efímeras, textiles, móviles, adaptadas a su entorno en una relación simbiótica, no de dominio y posesión, puede ser un primer paso hacia un nuevo paradigma habitativo.

El devenir futuro de estas tendencias es incierto, el desarrollo de las biotecnologías plantean escenarios en los que no sean ambos espacios virtual y digital los que se fusionen sino que nuestro cuerpo sea el medio que rompa esa frontera a través de implantes o mejoras, de ser así la arquitectura pasaría a ser virtual y física al mismo tiempo, por ejemplo, imaginemos una arquitectura homogénea y lisa, como un lienzo en blanco, la individualización característica del hogar podría a pasar a formar parte de lo virtual, proyectado sobre el espacio en blanco, nosotros podríamos interactuar con estos elementos gracias a nuevas tecnologías, pudiendo cambiar la arquitectura de la vivienda a nuestro antojo, según sea más conveniente.

41 TOYO ITO (2006) Arquitectura de límites difusos, GG mínima, Barcelona pág. 20

Otro camino posible es el del desarrollo de las inteligencias artificiales, la vinculación con la arquitectura en este caso es más compleja, sin embargo, pondré otro ejemplo. Pensemos en un punto de disrupción en el que las IA, que han evolucionado aprendiendo secuencias algorítmicas tomando datos que les hemos ido proporcionando a través de nuestros dispositivos, superan al cerebro humano tanto en la toma de decisiones como en fuerza de trabajo. La mayor parte de nuestra población quedará desempleada, sustituidos por máquinas controladas por IA mucho más baratas y eficientes que nosotros. (Esta situación parte de suponer una IA algorítmica pero no consciente, idea que desarrolla Y.N. Harari en su libro Homo Deus⁴²) Aclarado esto último, en este supuesto, nuestra especie se vería liberada de la necesidad de trabajar, esto se enlaza con el siguiente apartado y con el Homo Ludens de J. Huizinga, la arquitectura podría dedicarse simplemente a lo lúdico como plantea Constant.

Esta visión utópica nos devuelve de nuevo a la libertad de los nómadas, que solo utilizaban unas pocas horas al día para alimentarse disponiendo del resto del tiempo para desplazarse, relacionarse con la comunidad o para actividades lúdicas.

42 YUVAL NOAH HARARI (2017) Homo Deus: Breve historia del mañana, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona

HABITANDO UTOPIÁS

"En el centro de Fedora, metrópoli de piedra gris, hay un palacio de metal con una esfera de vidrio en cada aposento. Mirando el interior de cada esfera se ve una ciudad azul que es el modelo de otra Fedora. Son las formas que la ciudad hubiera podido adoptar si, por una u otra razón, no hubiese llegado a ser como hoy la vemos. Hubo en todas las épocas alguien que, mirando a Fedora tal como era, imaginó el modo de convertirla en la ciudad ideal, pero mientras construía su modelo en miniatura Fedora ya no era la misma de antes y lo que hasta ayer había sido su posible futuro ahora sólo era un juguete en una esfera de vidrio".⁴³

Esta segunda parte del capítulo servirá como un recopilatorio de algunas propuestas arquitectónicas vinculadas de alguna manera con la condición nómada, así como para plantear una reflexión acerca de la vigencia de estas ideas en el mundo actual o en un posible futuro. En todas ellas subyace una búsqueda de cambio y libertad, liberación de una herencia sólida y rígida, que es posible vincular con la dicotomía actual entre arquitectura y habitar. La escala de estas ideas es diversa, desde propuestas con voluntad universal, que buscan trascender un espacio concreto y proporcionar una solución global, hasta propuestas más comedidas en su dimensión que abarcan dimensiones domésticas, en todos los casos existe un rasgo común, la búsqueda de un sistema flexible, extrapolable a diversas condiciones y circunstancias.

43 ITALO CALVINO (2018) *Le città invisibili*, Oscar Modermi, Mondadori Libri, Milano.

NUEVA BABILONIA

Constant Nieuwenhuys fue un artista holandés miembro de la Internacional Situacionista y del grupo CoBrA, un contexto de pensamiento crítico y búsqueda de una organización social y un habitar alternativos.

Nueva Babilonia es probablemente su proyecto más ambicioso, una propuesta arquitectónica para un nuevo modelo habitativo. Desarrollada entre 1956 y 1974 se presenta en oposición a los postulados funcionalistas de los CIAM, una utopía que se eleva sobre las ciudades y territorios existentes.

Una de las premisas más características de esta propuesta es la liberación del trabajo, el Homo Sapiens en calidad de Homo Faber pasaría a ser el Homo Ludens de J. Huizinga. La máquina y la electrónica serían en la propuesta de Constant los que realizarían el trabajo y la producción necesarias para la supervivencia y el mantenimiento de la población.

Liberado del trabajo que lo ataba temporal y espacialmente, el ser humano ocuparía su tiempo con el juego, dando rienda suelta a su creatividad, donde lo que se valora no es tanto el producto de esta creatividad como el proceso.

El juego vuelve a remitirnos a nuestros antepasados nómadas, que con la práctica de estas actividades lúdicas desarrollaban su creatividad y fortalecían sus vínculos. J. Huizinga teoriza sobre la posibilidad del juego como precursor de la "cultura", esto enlaza también con el "orden imaginado" sobre el que se sustenta cualquier comunidad, el requisito del juego es establecer unas reglas, un orden acatado por los jugadores.

Volviendo a Nueva Babilonia, Constant plantea una red global, una macroestructura elevada sobre el suelo y las ciudades obsoletas, un espacio homogéneo y artificial sobre el que el ser humano produce transformaciones continuas, construye "situaciones". Un espacio con elementos móviles y flexibles que permitirían el cambio continuo según el deseo de sus habitantes.

Esta red estaba formada por "sectores" que conformarían la unidad más pequeña, conteniendo algunos núcleos fijos para dar cabida a servicios, el resto del espacio se articularía de forma flexible, tanto con estructuras y elementos móviles, como con las condiciones sensoriales, controlables y cambiantes ya que el espacio sería interior y la electrónica permitiría manipular sonido, luz y "clima".

En un primer momento los sectores estarían aislados o en pequeños grupos, pero, conforme se fuesen expandiendo por el globo, el transporte veloz no sería tan imprescindible, pues los habitantes serían "nómadas" en un espacio cambiante, en busca de experiencias y construyendo situaciones.

"es una sociedad de placer sinfín, los trabajadores se convierten en jugadores y la arquitectura es el único juego en la ciudad, un juego que conoce pocos límites" ⁴⁴

44 WIGLEY MARK, citado en SERGIO COLOMBO RUIZ (2016) Neobabilonios del siglo XXI. Del proyecto de Constant a la ciudad contemporánea, Dearq 19, Bogotá. Pág 136

¿Es extrapolable Nueva Babilonia al momento actual?

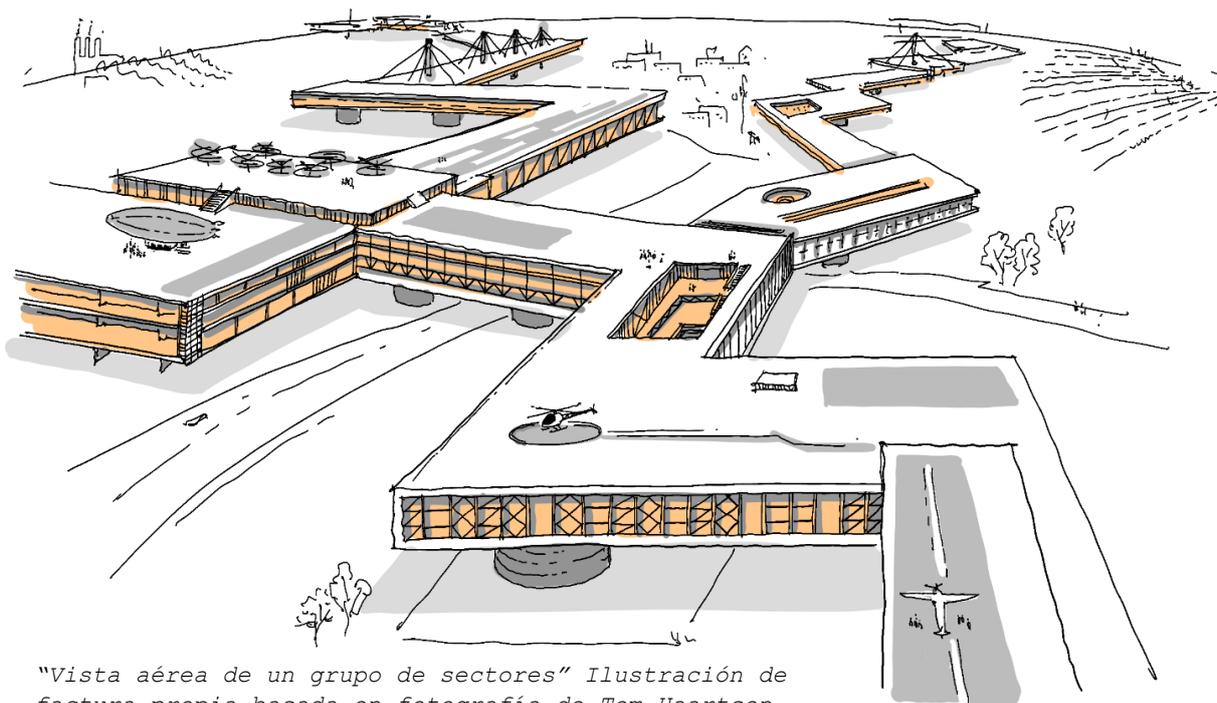
Por un lado, resulta complicado pensar cómo podría desarrollarse esta idea de corte Marxista, que rompe con las estructuras productivas y económicas de capitalismo, en el mundo actual donde el relato liberal y el capitalismo parecen haber ganado la batalla a todos sus contendientes. Sin embargo, es posible plantear una hipótesis de un futuro próximo en el que el desarrollo tecnológico y de las IA libere al ser humano del trabajo, el planteamiento de Constant de una vuelta al juego y al nomadismo parece volver a tener vigencia en este futuro.

La red global imaginada por Constant en parte ya existe, pero no es una macroestructura edificada, se encuentra en el espacio virtual.

¿Son verdaderos nómadas los neobabilonios?

Partiendo de la definición de nómada como el sujeto que se desplaza en busca de sustento, siguiendo al capital, es obvio que está no es aplicable al neobabilonio, si bien es cierto que, estando asegurada la "supervivencia", este nuevo nómada se desplazaría en busca de experiencias nuevas, allí donde pueda desarrollar al máximo su creatividad y su juego.

El nómada tradicional, forma parte de una comunidad que comparte costumbres, tradiciones y una forma de habitar común. Esto parece difuminarse en la propuesta de Constant, que considera el trabajo y los vínculos familiares y sociales estables cadenas que ataban al hombre al espacio. Sin embargo, la comunidad y cooperación es una característica intrínseca de nuestra especie, la intimidad y el refugio que otorga el hogar son alimentados por estos lazos afectivos. Cosa que no quiere decir que el hogar dependa de la estructura familiar tradicional, pues las comunidades nómadas poseían organizaciones sociales y afectivas que variaban tanto o más que sus manifestaciones espaciales y arquitectónicas.



"Vista aérea de un grupo de sectores" Ilustración de factura propia basada en fotografía de Tom Haartsen

LA VILLE SPATIALE

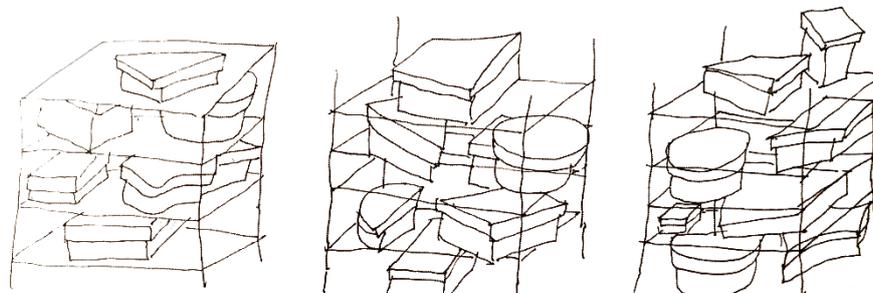
Yona Friedman sigue una trayectoria algo menos disruptiva que su coetáneo Constant, participa en el CIAM X como parte de la generación joven que busca romper con la generación precedente de arquitectos, donde se plantean ya ideas de movilidad, cambio y desarrollo. Junto con otros arquitectos formara GEAM (1958) (grupo de estudios de la arquitectura móvil) grupo que busca dar una respuesta a cuestiones que surgen a raíz del crecimiento y expansión de las ciudades y el desarrollo de las vías de comunicación combinados con un urbanismo obsoleto.

Los planteamientos de Yona Friedman abarcan muchos ámbitos, por lo que resumiré algunos de los más relevantes para el tema que nos ocupa, centrándome especialmente en la Ville Spatiale.

Las ideas de Y. Friedman parecen más pragmáticas, proponiendo una "infraestructura espacial", una estructura irregular que se eleva sobre las ciudades existentes y que ofrece un marco de espacial para que los habitantes pueden elegir las características de su vivienda e incluso autoconstruirla. La propuesta buscaba un "ablandamiento de la ciudad", una arquitectura blanda que no dejara huella y fuera flexible y adaptable al cambio. El modelo de la Ville Spatiale busca también una autosuficiencia tanto a nivel doméstico como a nivel urbano, facilitado por las tecnologías y la liberación de espacio como recurso, al generarse terreno a niveles se multiplicaría la cantidad de suelo disponible, evitando así las ciudades en eterna expansión. Esto enlaza con la propuesta para "Ciudades Continente", que consiste en una serie de ciudades de mediano tamaño (no superando lo 2-3 millones de habitantes) interconectadas entre si por redes de transporte veloz.

Por último recalcar que en todo el ideario subyace una búsqueda de "sostenibilidad" tanto en el consumo de recursos como en la producción de estos y una búsqueda de una habitar más tradicional donde converjan la vida en el campo con la ciudad.

El nomadismo no aparece de forma tan evidente, sin embargo, la voluntad de "ablandar" la ciudad, flexibilizar la arquitectura, "democratizar" el conocimiento constructivo, otorgando al habitante herramientas para la autoconstrucción o cambio de su vivienda y el movimiento de la población hacia zonas cálidas y tropicales que requieran de menos consumo energético, son cuestiones vinculadas a la adaptabilidad del habitar nómada. Podría decirse que Y. Friedman toma la ciudad tradicional, densa y compacta y propone un modelo de crecimiento alternativo al crecimiento extensivo de viviendas unifamiliares clónicas, una estructura irregular capaz de albergar arquitecturas variada, llevando el modelo de vivienda aislada en la naturaleza a la ciudad.



**A new way for architecture
could be placing the boxes
onto a shelf.**

**On a transparent shelf the
assembled boxes look inter-
esting.**

**Besides, on a shelf you can move
one box without moving the others.
Architecture is "mobile".**

Ilustración tomada de YONA FRIEDMAN (2006) Pro-domo, ACTAR, Barcelona pág 51

¿Son extrapolables las propuestas de Yona Friedman al mundo actual?

Aparentemente este proyecto de ciudad no implica un cambio tan profundo en la sociedad como la propuesta de Constant, es probable que a la sociedad actual le resultase más fácil adoptar este modelo habitativo, pues en principio no rompe con el modelo socio-económico dominante, sino que busca mejorarlo a partir de un modelo arquitectónico.

Desde el punto de vista de la sostenibilidad medioambiental resulta interesante y se mantiene vigente, otorgando soluciones a problemas de ocupación del suelo, multiplicando la superficie manteniendo densidades sostenibles y capaces de aspirar a la autosuficiencia.

El "ablandamiento" de la ciudad se vincula directamente con el habitar nómada, una arquitectura (especialmente la de la vivienda) que en esta propuesta se torna móvil y adaptable al cambio, satisfaciendo las necesidades de una sociedad cambiante y rápida pero que a su vez demanda un hogar.

Da también cabida al ideal contemporáneo de la casa en la naturaleza, que encaja en esta propuesta utópica dentro de la ciudad solventando, en teoría, los problemas de consumo de suelo, transporte y segregación que genera este modelo.

En definitiva la propuesta más pragmática de Y. Friedman parece solucionar cuestiones pendientes del modelo habitativo actual, pero queda poco claro la situación que viviría la ciudad histórica inferior, conformada principalmente por un tejido residencial que quedaría obsoleto, siendo probable su degradación tras perder parte de sus cualidades.



WALKING CITIES

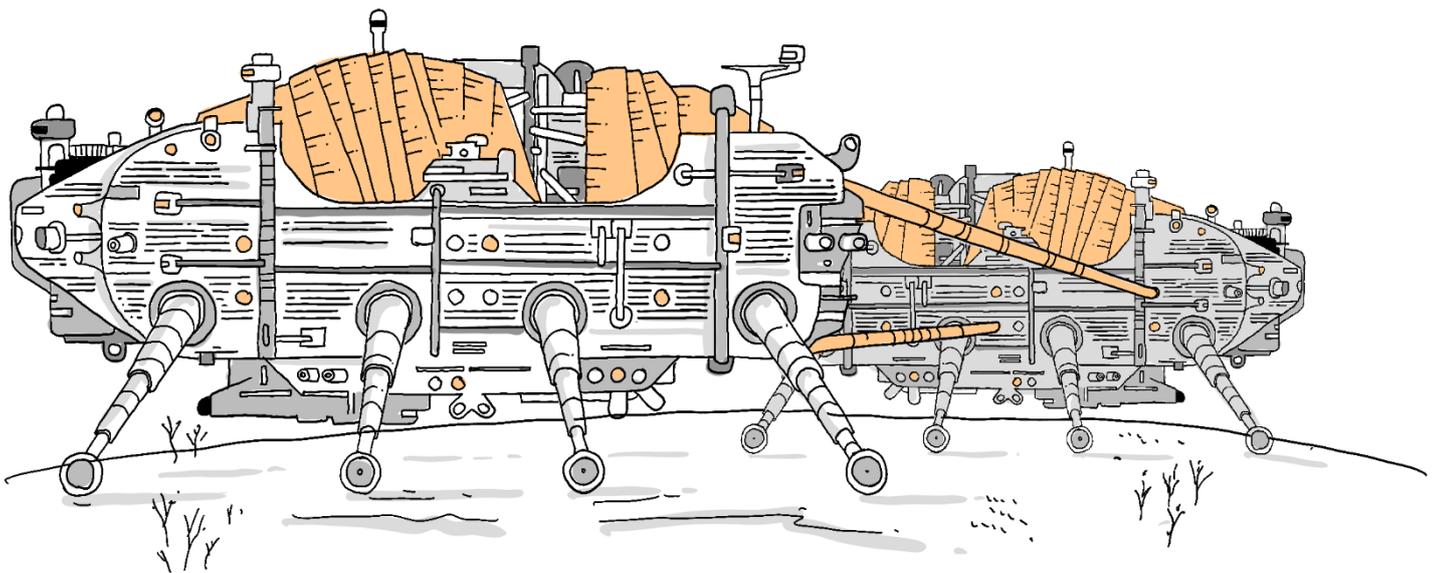
De todas las propuestas del grupo ARCHIGRAM he seleccionado las "Walking Cities" de Ron Herron (1964) por su diferencial concepción del nomadismo.

Grandes estructuras mecánicas móviles, una fusión entre vehículo, ciudad y animal insectoide, que alojarían verdaderas ciudades. Estos organismos se desplazarían por el globo según sus necesidades, poseyendo inteligencia propia y pudiendo conectarse unas a otras dando lugar a "Walking Metropolies". El desplazamiento en este caso no lo realiza la comunidad sino el soporte físico de la misma, es la ciudad la que se mueve, el habitar de su población sigue siendo de cierta forma, sedentario.

Esta propuesta no tiene el mismo rigor y profundidad de estudio arquitectónico que las anteriores, sin embargo, cobra mayor relevancia cuando medio siglo después nos encontramos con que las Inteligencias Artificiales y los vehículos autónomos son una realidad.

Si bien la realización de esta propuesta futurista pertenece más a la ficción que a la realidad, la idea que subyace en la propuesta es interesante. Una ciudad o aldea gobernada por una IA que se desplaza en función de sus necesidades (supongamos suministro y recolección de bienes, intercambio con otras ciudades o motivos climáticos) manteniendo a su comunidad en un mismo espacio, un microcosmos que se desplaza dentro del espacio global.

¿Son las ciudades nómadas una ficción o son una visión a un futuro distópico en el que un cataclismo climático haga imposible el habitar sedentario y permanente?



PAO DE LA MUJER NÓMADA

Este proyecto de Toyo Ito plantea una "nube", una estructura liviana y traslúcida que flota sobre Tokio y cobija a una mujer nómada, liberada de la casa tradicional japonesa.

Una estructura alámbrica formada por elementos ligeros cerrada parcialmente por materiales textiles, mallas, cortinas y LEDs, esta estructura se supone flotando sobre la ciudad, difuminando el límite entre el hogar y la ciudad, abriéndose a la ciudad que recoge algunas de las actividades que realiza la mujer nómada a la vez que un mobiliario liviano caracteriza un espacio informe.

En definitiva una propuesta que busca traducir y llevar las características de una ciudad contemporánea como Tokio a la vivienda.

La analogía con nuestro pasado nómada en este caso es bastante clara, el uso de materiales ligeros combinados con textiles nos remonta a las tiendas y las primeras arquitecturas construidas por los cazadores-recolectores. Un soporte rígido y ligero; la madera frente a los plásticos y los perfiles modernos. Un material de cerramiento; los textiles vegetales y las gruesas pieles de animales frente a las mallas y telas sintéticas. Una serie de elementos que acompañan al nómada; la lanza, el pedernal y la yesca frente al ordenador, los auriculares y útiles de belleza.

Al igual que los nómadas utilizaban estructuras naturales existentes para apoyar y complementar sus construcciones, el pao de Toyo Ito se apoya en la ciudad que le aporta las funciones y estructuras de las que carece.

La diferencia radical está en la independencia e individualismo que caracteriza a esta mujer nómada frente a la comunidad nómada tradicional, pero esto es solo un reflejo de la sociedad contemporánea que la vivienda se apropia con el fin de adaptarse a ella.



CONCLUSIONES

Una vez finalizado el recorrido resulta aún más complicado tratar de elaborar una respuesta a las cuestiones planteadas al principio, es más, surgen preguntas y reflexiones nuevas que expondré a continuación.

¿Es el habitar sedentario el más adecuado para nuestra especie?

Esta pregunta no tiene una respuesta clara, desde la perspectiva evolutiva está comprobado que nuestro cuerpo y mente no evolucionaron para el habitar sedentario. Desde las largas jornadas en posiciones arqueadas de los primeros agricultores a las horas que pasamos actualmente sentados frente a una pantalla, sufrimos achaques y dolores debido a que nuestro cuerpo, preparado para recorrer grandes distancias en busca de alimento no se ha adaptado a estas rutinas, posiciones y trabajos. La mente por su parte preparada para estar alerta ante posibles peligros y acostumbrada a eventuales estímulos tampoco ha terminado de adaptarse a un mundo en el que no hay fieras que amenacen su supervivencia y los estímulos llegan continuamente, provocando también "achaques", esta vez a la psique del individuo.

Sin embargo es gracias a la estabilidad que proporcionaron el sedentarismo y la agricultura que nacieron las ciudades. El momento actual es herencia del sedentarismo.

Un mundo organizado y creado por el habitar sedentario que es habitado por individuos cuyo cuerpo y mente son herencia del habitar nómada.

La respuesta no puede ser cerrada, si bien el desarrollo sin precedentes que disfrutamos en la actualidad lo hemos obtenido gracias a un habitar sedentario, el nomadismo ha estado presente a lo largo de la historia y no solo en las comunidades que mantuvieron su habitar nómada. El habitar nómada ha formado parte de los campamentos militares, las expediciones a territorios inexplorados y los grupos de refugiados que huyen de guerras por mencionar algunos.

Sumado a esto el nómada que tenemos dentro parece manifestarse en algunas situaciones; cuándo nos sentimos protegidos y arropados por el calor de un fuego, cuando sentimos la necesidad de salir de nuestra vivienda sólida porque nos aflige una sensación de agobio, cuando experimentamos esa curiosidad por conocer mundos distintos, la sensación de intimidad cuando te encuentras dentro de una tienda de campaña separado del exterior por una fina tela que transmite el sonido del viento y la lluvia.

Personalmente considero que este remanente evolutivo existe y se manifiesta en determinadas situaciones dentro del mundo sedentario. Como anécdota personal, en mi infancia disfrutaba construyendo refugios dentro de casa, utilizando el mobiliario y mantas o sábanas, improvisaba una pequeña tienda donde jugar.

La pregunta queda sin una respuesta evidente, aparentemente el habitar sedentario ganó la partida a su contraparte nómada por las ventajas que proporcionó a nuestra especie, sin embargo surge una segunda cuestión.

Como ya he planteado a lo largo del trabajo, el momento actual se caracteriza por su condición cambiante, las tecnologías de la información y la comunicación saltan las barreras espaciales y temporales. Las cadenas que ataban a los individuos a un espacio determinado se desdibujan. En contraposición a esto las ciudades crecen hasta convertirse en "metapolis" cada vez más dependientes, la arquitectura se ve manejada por los flujos de inversión y el consumismo y la vivienda deja de ser una necesidad vital para convertirse en objeto especulativo. Sumado a esto encontramos una creciente preocupación y consciencia del daño que genera el habitar actual a la naturaleza.

En este contexto es cuando me planteo la siguiente pregunta.

¿Nos encontramos en el presente frente a una situación equiparable a la revolución agrícola que transformó diametralmente el habitar humano?

No es posible aventurar una respuesta a esta pregunta, sin embargo los cambios en el habitar que han producido las circunstancias antes mencionadas no se pueden ignorar.

Suponiendo una respuesta afirmativa habría que aventurar el detonante de este cambio, a continuación expongo alguno de los posibles escenarios.

De carácter tecnológico:

- Un progresivo aumento del habitar nómada motivado por la libertad geográfica que ofrecen las TIC.
- El desarrollo de una IA y maquinaria que libere a nuestra especie del trabajo.

De carácter socio-económico:

- El habitar actual se vuelve insostenible en cuanto a consumo espacial y de recursos, lo que plantea la necesidad de un modelo alternativo
- Siguiendo las tendencias de cambio, velocidad y globalización el habitar actual evoluciona para adaptarse a una situación en la que el sedentarismo no es capaz de satisfacer las necesidades del individuo.

De carácter climático:

- Previendo una emergencia climática global el habitar cambia hacia el nomadismo, más flexible, adaptable y sostenible.

Independientemente del motivo que hiciese necesario un cambio de paradigma habitativo, la cuestión es plantear la posibilidad de un "retorno" al nomadismo.

Un nomadismo que no tiene porque ser el del imaginario popular, con tiendas, tipis o iglús sino que tome algunas de sus características intrínsecas.

La flexibilidad del nomadismo puede fusionarse con la vivienda propia del habitar sedentario, a través de elementos móviles o susceptibles al cambio. Un ejemplo actual es la incapacidad que han demostrado muchas viviendas a la hora de tener que lidiar con un periodo de cuarentena. La flexibilidad y movilidad del nomadismo podría aplicarse a la arquitectura, permitiendo la transformación del hogar de acuerdo a los deseos de sus habitantes.

El modelo de consumo tanto de espacio como de bienes propio del habitar nómada podría suponer una alternativa frente al consumismo desenfrenado e insostenible de la sociedad actual. El nómada, al no "poseer" un espacio determinado no tiene la necesidad de guardar enseres y bienes, se traslada con lo necesario y no ocupa un mismo espacio durante mucho tiempo.

La movilidad del hogar del nomadismo puede aportar una alternativa a la actual disonancia entre la vivienda y el habitar. El nómada contemporáneo que se desplaza aprovechando la libertad que le otorgan las nuevas tecnologías se ve obligado a no tener un "hogar", una arquitectura nómada que lo acompañe podría paliar esta carencia.

En definitiva, las posibilidades son infinitas y por ello esta conclusión peca de dejar las preguntas abiertas y sin una respuesta clara. ¿Es el nomadismo el paradigma habitativo del futuro?

Puede que sí o puede que no en cualquier caso siempre es posible aprender de nuestros antepasados nómadas enseñanzas aplicables a los problemas del habitar presente y del mañana.

Se produzca o no un cambio en el habitar, el proyecto arquitectónico debe hacer más partícipe al habitante, sin centrarse únicamente en el objeto final, teniendo en cuenta el proceso posterior, durante el que el individuo o comunidad habitarán el mismo, dotando a la arquitectura de mecanismos que le permitan adaptarse a los cambios de los propios habitantes, de la sociedad e incluso del entorno.

Una arquitectura que, siguiendo el rumbo de la sociedad, se torne móvil, cambiante, adaptable e incluso efímera a la vez que mantiene intacta la idea del hogar como refugio de la memoria, la identidad y la intimidad.

LIBROS

YUVAL NOAH HARARI (2019) Sapiens: de animales a dioses, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona.

YUVAL NOAH HARARI (2018) 21 lecciones para el siglo XXI, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona.

YUVAL NOAH HARARI (2017) Homo Deus: Breve historia del mañana, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, Barcelona.

JOSEP MARIA MONTANER, ZAIDA MUXÍ (2020) Arquitectura y Política: ensayos para mundos alternativos, GG, Barcelona.

JANE JACOBS (2013) Muerte y vida de las grandes ciudades, Capitán Swing Libros, Madrid.

JUHANI PALLASMAA (2019) Habitar, GG, Barcelona.

REM KOOLHAAS (2018) Acerca de la ciudad, GG, Barcelona.

HANNAH ARENDT (2020) La condición humana, Austral, Barcelona.

WILLIAM J.R. CURTIS (2012) La arquitectura moderna desde 1900, Phaidon.

YONA FRIEDMAN (2006) Pro-domo, ACTAR, Barcelona.

ZYGMUNT BAUMAN (2004) Modernidad líquida, Fondo de cultura económica, Buenos Aires.

CARLLOS GARCÍA VÁZQUEZ (2016) Teorías e historias de la ciudad contemporánea, GG, Barcelona.

IÑAKI ÁBALOS (2019) La buena vida: visita guiada a las casas de la modernidad, GG, Barcelona.

GASTÓN BACHELARD (2000) La poética del espacio, Fondo de cultura económica, Buenos Aires

TOYO ITO (2006) Arquitectura de límites difusos, GG mínima, Barcelona

MARK WIGLEY (1998) Constant's New Babylon The hyper architecture of design, Witte de With, center for contemporary art, Rotterdam.

TOYO ITO (2000) Escritos, Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos de Murcia, Valencia.

ARTÍCULOS y TESIS

ZAIDA MUXÍ MARTÍNEZ (2002) La arquitectura de la ciudad global, Tesis Doctoral, Escuela técnica superior de arquitectura de Sevilla.

JOSÉ LUIS MOLINUEVO (20006) Taula, quaderns de pensament, La crisis de los nómadas digitales, num 40, pág. 107.

Sassen, S., "La ciudad global: introducción a un concepto", en Las múltiples caras de la globalización, Madrid, BBVA, 2009.

H. GAGGIOTTI, M.KOSTERA, R.BRESLER, B.SAN ROMÁN (2015) El nomadismo y el movimiento como epistemologías del mundo contemporáneo, SCRIPTA NOVA Vol.XIX núm. 510-1, Universidad de Barcelona.

SERGIO COLOMBO RUIZ (2016) Neobabilonios del siglo XXI. Del proyecto de Constant a la ciudad contemporánea, Dearq 19, Bogotá.

BARBARA CZARNIAWSKA (2014) Nomadic work as Life-Story Plot, Springer Science+Business Media Dordrecht, 23:205-221.

TRACHANA, ANGELIQUE (2011): "Consecuencias de New Babylon" Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural, vol. 3, núm. 1, pp. 195-222.

JULIA RAMIREZ (2015) Una urbe nómada, Constant's New Babylon, AV 179, pp. 52-55.

MARTINO PEÑA FERNANDEZ-SERRANO (2017) La infraestructura espacial de Yona Friedman. La utopía dibujada. EGA 30 2017.7026 pp.52-61

RON HERRON Walking City on the Ocean, project (Exterior perspective)1966 (<https://www.moma.org/collection/works/814>)

FILMOGRAFÍA y AUDIOVISUALES

What is Goebekli Tepe | Klaus Schmidt | TEDxPrague

JACQUES TATI (1958) Mon oncle, Original French.

BUSTER KEATON, EDWARD F. CLINE (1920) One week.

